

0981

# Los CIEGOS

Revista Mensual Tyflófila  
Hispano Americana Marroquí

## SUMARIO 131

NUESTRO SERVICIO DE INFORMACION PSICOTECNICA.—LA CIEGUECITA DE LOS ABABOLES, (*poesia*) POR RICARDO G. VILLOSLADA.—PERSONAJES CIEGOS EN LA LITERATURA ESPAÑOLA. MARTIN EL CIEGO, POR J. Y S. ALVAREZ QUINTERO.—SEGUNDA CARTA DE UNA CIEGA FINLANDESA, POR BRITA BARLUND.—LOS CIEGOS COMO EMPLEADOS DE OFICINA EN ALEMANIA, POR CARLOS STREHL.—CIEGOS. FRANCISCO HUBER, POR EL DR. A. LOEWY.—LA ENSEÑANZA DEL IDIOMA EN LOS CIEGOS, POR BENEDICTO PALACIN.—EL ROSTRO DE MIS SEMEJANTES, POR GUSTAVO RUDERICH.—DOLOR, POR E. M. TAYLOR.—CASTIGO EJEMPLAR, (*conclusión*) POR TOMAS GARCIA FIGUERAS.—LOS CIEGOS JAPONESES NO QUIEREN PRIVILEGIOS.—CONCURSO DE TEJEDORAS CIEGAS EN SUECIA.—LIBROS.—ECOS Y NOTICIAS FOTOGRAFIAS Y ANUNCIOS



FEBRERO 1941

DOS PESETAS

Ayuntamiento de Madrid



# Industrias del Cartonaje

## Compañía Anónima

Envases de cartón plegables

Moncayo, núm. 2 — ZARAGOZA — Teléfono 1865

**R**adio

**E**lectricidad

Marqués del Puerto, 8  
Teléfono 17.445 — BILBAO

La casa del Norte España  
mejor surtida en receptores  
de radio y demás accesorios

VEAN SU EXPOSICIÓN

**COMERCIAL VICARREGUI S. A.**

C. O. V. I. S. A.

HIERROS — FERRETERIA  
SUMINISTROS INDUSTRIALES

OFICINAS: BILBAO  
M.<sup>a</sup> Díaz de Haro, 21 — Teléfono 17.426

**Manuel Rey Aguirre**  
  
**FABRICACION DE PINTURAS INDUSTRIALES**

OFICINAS:  
IRALABARRI, 3<sup>a</sup> AVENIDA, 38  
TEL. 14270

*Bilbao*

FABRICA:  
CALLE GOITIA, 11 IRALABARRI  
TEL. 13697



# MIQUELDI S. A.

DURANGO  
(Vizcaya)

## Solvay y Cía

Torrelavega

*Carbonato de sosa* ligero denso

*Bicarbonato* clase farmacéutica

*Sosa cáustica* colada escamas

*Cloruro de calcio*

*Cloruro de cal*

*Hipoclorito de sosa*

*Sosa densa en grumos*

PARA SIDERURGIA

## Banco Central

Alcalá, 51 (Esquina a Barquillo)

MADRID

EDIFICIO DE SU PROPIEDAD

Capital autorizado.	200.000.000 de pesetas
» desembolsado	60.000.000 de »
Fondos de reserva.	23.269.668 de »

157 SUCURSALES EN ESPAÑA

Realiza todas las operaciones bancarias propias de los Establecimientos de primer orden,

CAJA DE AHORROS

HUCHAS PARA EL AHORRO A DOMICILIO  
Corresponsal exclusivo en España del

*Banco Español del Río de la Plata*

FILIAL:

*Banco de Badalona*

BANCO ASOCIADO:

*Banco Hispano Colonial*

## Fábrica de camas higiénicas

Especialidad en las de jergón articulado  
(Patentadas)

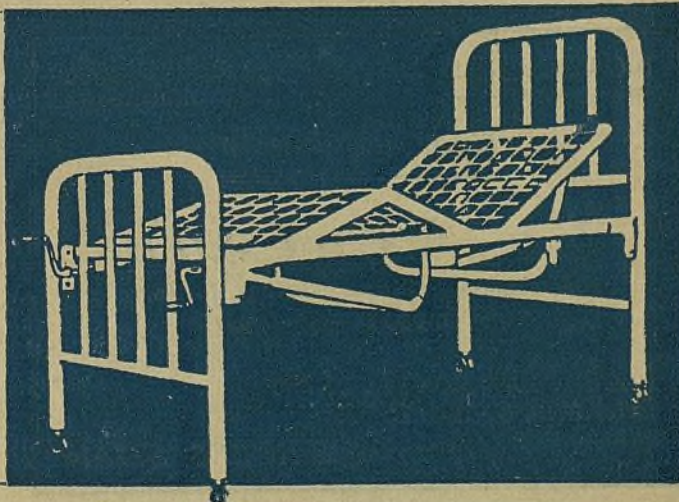
## Hijos de N. Astaburuaga

INGENIEROS

Teléfono 199

EIBAR

(Guipúzcoa)



Ayuntamiento de Madrid



RECONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN  
DE MÁQUINAS DE ESCRIBIR, SUMAR  
Y CALCULAR  
ABONOS DE CONSERVACIÓN  
Y ARTÍCULOS DE OFICINA

## Talleres Rialte

11 de Junio, 3

LOGROÑO

**Juan José Alvarez**

JOYERO DE CONFIANZA

JOYAS DE OCASION  
MANTONES DE MANILA  
COMPRA - VENTA

Av. de Jose Antonio, 56 MADRID

## Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Santander

Las libretas de esta caja de Ahorros pueden  
hacerse efectivas en todas las similares de  
España.

Facilita préstamos sobre ropas y efectos  
alhajas, sueldos y jornales.

Horas de oficina: de 9 a 13 y de 15 a 17 en la  
Central, calle de Eduardo Anero, 25 y en la  
Sucursal, Hernán Cortés, 6

NOVEDADES

MERCERIA

Hijas de Arnaiz

**La Azucena**

Fajas, Lanas, Medias, Guantes, Puntillas  
SE FORRAN BOTONES

Fuenterrabía, 24.-Tel. 11.760  
Esterlines, 2.-Tel. 16.097

SAN SEBASTIAN

FERRETERÍA

Herramientas, Bateria de Cocina, Clavazón

**Miguel Arana Yarza**

MIRAGRUZ, 13

TELÉFONO 13.381

SAN SEBASTIÁN

Industrias Armendáriz

Sección Goma

**B. Armendáriz**  
e Hijos

TAFALLA  
(NAVARRA)

APARTADO 7  
TELÉFONO 17

Restaurante OQUENDO

**Lorenzo Iriondo**

Oquendo, 8  
Teléfono 10.736

SAN SEBASTIÁN

Fábricas de Achicoria  
y Chocolates  
RAMON VILLA

Gran torrefacción  
de cafés selectos

OVIEDO

Teléfono 1268





RESTAURANT

*Teodoro Armendariz*

SERVICIO A LA CARTA

RONDA, 13 y SOMERA, 12 - TELÉFONO 11010

BILBAO.



Viuda de Francisco Andonaegui

\ Armador de Vapores de Pesca /

Oficinas y Factorías de Explotación en

Pasajes de San Pedro

Teléfono 5207







## FUNDICIONES

**Alvarez, Gallástegui y C.<sup>ia</sup> S. A.**

Hierro maleable, bronce, hierro colado  
Especialidad en piezas de agricultura

ELORRIO

(VIZCAYA)

**Vichy Catalán, S. A.**

Aguas Minerales Naturales Bicarbonatadas Sódicas, declaradas de Utilidad Pública en España en 1883 y puestas bajo la protección del Estado

*Sales naturales «SAVICA», obtenidas por evaporación del agua de nuestros manantiales - Insustituibles para las enfermedades del Estómago, Reuma, Hígado, Bazo, Glucosuria, Diabetes.*

*Balneario en Caldas de Malavella (Provincia de Gerona), Temporada: del 15 de Junio al 15 de Octubre.*

**Oficinas: Lauría, 126 - Barcelona - Teléfono 70930**

**Crédito Navarro**

Sociedad Anónima fundada en el año 1863

Realiza toda clase de operaciones Bancarias

**PAMPLONA**



# A. Alvarez Vázquez

FLEJES LAMINADOS EN FRIO  
PRECINTOS DE TODAS CLASES  
Y APARATOS DIVERSOS PARA SU APLICACIÓN



Correspondencia: APARTADO 290

Telegramas: «AMALVAR»

TELÉFONO NÚMERO 11947

**BILBAO**

**Fábrica y Oficinas en: URBÍ-BASAURI (Vizcaya)**

## J. L. Aparicio y Cía. Ltda.

FORJA Y ESTAMPACIÓN  
TALLERES MECÁNICOS

**Zumárraga**

(Guipúzcoa)

LICORES DE TODAS MARCAS  
ESMERADO SERVICIO EN VERMOUTH, CERVEZAS Y REFRESCOS  
VARIEDAD EN APERITIVOS, BOCADILLOS Y FIAMBRES  
CAFÉ EXPRES

# CAFÉ BAR SEVILLA

PLAZA DEL CASTILLO, 13

PAMPLONA

TELÉFONO 2104



## Compañía Nacional de Oxígeno

S. A.

BILBAO

Teléfono 12.371

Apartado 358

Fábricas de Oxígeno-Acetileno

Electrodos para soldadura Eléctrica

Sopletes y mano-reductores para soldadura autógena :: Máquinas automáticas  
de corte autógeno :: Equipos para soldadura eléctrica, etc.



# Martín Errasti y Compañía

Talleres mecánicos :-: Forja y estampación

Teléfono 75

E I B A R

(Guipúzcoa)

CONSERVAS  
DE PESCADOS

**ALBO**



Producción diaria en  
época de pesca 350.000  
— — latas — —

**Eliseo Iradier**

AGENCIA AUTOMOVILISTICA



Usandizaga, 2

SAN SEBASTIÁN

**José Macazaga**

CONSTRUCCIÓN  
DE OBRAS



TELÉFONOS:

MADRID  
40.297

BILBAO  
11.971

**Guridi y C.<sup>a</sup>**

Fundición y  
Manufactura de metal  
Especialidad en manezuelas  
y agarradores de latón



Placencia de las Armas  
(GUIPÚZCOA)

**Fábrica de Bicicletas**

Coches para niños - Construcción  
de máquinas - Fundición de ma-  
leables y metales



**ORBEA & Cía. S. en C.**

E I B A R (España)

**Emilio Aisa**

Guarnicionería - Correas para transmisiones  
Toldos Hilo Sisal

Inmaculada, 28  
Teléfono 94

ESTELLA  
(Navarra)

Peluquería de Señoras



**Elo y Trini**



Gregorio Balparda, 11  
BILBAO

**ANGLO-SOUTH AMERICAN BANK, LTD.**

traspasado al

**Bank of London & South América, Ltd.**

CASA CENTRAL: LONDRES

Sucursales en París, New York, Lisboa,  
Oporto y en las principales poblaciones  
de Centro y Sud-América

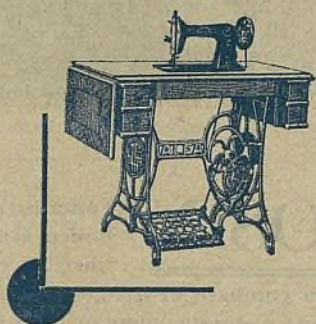


Capital . . . . .	Libras	4.500.000
» emitido . . . . .	»	4.040.000
Reservas. . . . .	»	2.000.000

SUCURSAL EN BILBAO: CALLE DE NAVARRA, 6



# Máquina de coser "ALFA"



LA MARCA NACIONAL

**EIBAR**  
(ESPAÑA)

**FUNDICIONES EN COQUILLA**

(MOLDES METALICOS)

ALEACIONES ESPECIALES

**GARCIA DE LEGARDA, HIJO, S. en C.**

ANTI F R I C C I O N E S

IPARRAGUIRRE, 61. - Teléfono 14950 **BILBAO**

## BOÍNAS



**Nietos de Antonio Elósegui, S. L.**  
Fundada el año 1858

**TOLOSA**  
(GUIPÚZCOA)



## Banco de Santander

FUNDADO EN 1857

### CAJA DE AHORROS

establecida en el año 1878

Capital . . . . . 10.000.000,00 Pesetas

Fondos de reserva . . . . . 8.807.000,00 »

#### SUCURSALES:

Alceda-Ontaneda, Ampuero, Astillero,  
Comillas, Espinosa de los Monteros, La-  
redo, León, Osorno, Panes, Potes, Reinosa,  
Riaño (León), Santoña, San Vicente de la  
- - - Barquera, Sarón y Solares - - -

#### BANCO FILIAL:

### BANCO DE TORRELAVEGA

Capital 2.000.250 pesetas

Con sucursal en Cabezón de la Sal y Molledo

Realiza toda clase de operaciones de Banca

## MAFOR

Objetos de arte  
Vajillas :: Cristal  
Artículos de piel

San Francisco, 11      Teléfono 1.753

SANTANDER

Fábrica de Escopetas finas de caza  
y de tiro de pichón

Reparación de toda clase de armas de fuego

## Juan María Arizaga

Fábrica de tornillos de todas clases  
Especialidad en accesorios para  
aparatos eléctricos

Placencia de las Armas

(Guipúzcoa)

## SOCIEDAD BILBAINA DE MADERAS Y ALQUITRANES



Derivados del Alqui-  
trán de la Hulla.

José María Olabarrieta  
Apartado número 116  
Teléfono número 10.471

BILBAO

## EBRIOSIN

Poderoso antialco-  
hólico, el más cien-  
tífico y el mejor  
tratamiento para combatir el vicio de la embriaguez  
o borrachera, con la ventaja, además, de corregir los  
estrágos que el funesto vicio haya causado en el or-  
ganismo, si se acude a tiempo a su aplicación.

Preparado por Laboratorio PLUS ULTRA  
SAN SEBASTIÁN

De venta en Farmacias — PRECIO: 5,20

## Banco Urquijo

MADRID

Domicilio Social: ALCALÁ, 49

Capital: 100.000.000 de pesetas

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA Y TELEFÓNICA: URQUIJO

APARTADO DE CORREOS, NÚMERO 49

TELÉFONO 26.555

#### AGENCIAS:

Alcalá de Henares, Puente de Vallecas y Sevilla.

#### FILIALES:

BANCO URQUIJO CATALÁN.-BARCELONA

Capital: 25.000.000 de pesetas.

BANCO URQUIJO VASCONGADO.-BILBAO

Capital: 20.000.000 de pesetas.

BANCO URQUIJO DE GUIPÚZCOA.-SAN SE-  
BASTIÁN

Capital: 20.000.000 de pesetas.

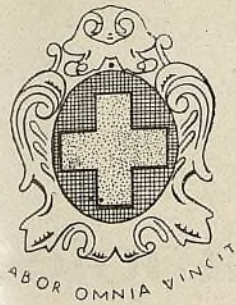
BANCO MINERO INDUSTRIAL DE ASTURIAS.-  
GIJÓN

Capital: 10.000.000 de pesetas.

BANCO DEL OESTE DE ESPAÑA.-SALAMANCA

Capital: 10.000.000 de pesetas.





# Los CIEGOS

REVISTA MENSUAL  
TYFLOFILIA HISPANO  
AMERICANA MARROQUÍ

FUNDADA EN 1916  
Director:  
ANTONIO LAS HERAS HERVAS

Redacción y Administración:  
Plaza Indauchu, 1 - Teléf. 10.983  
Apartado 370

Año XX - Núm. 131

SUSCRIPCIÓN ANUAL A 8 NÚMEROS  
España, 10 - América, Portugal y Marruecos, 12,50 - Extranjero, 15 ptas.

Bilbao, Febrero 1941

*Esta Revista sólo publica trabajos relacionados con  
la ceguera o escritos por ciegos sobre cualquier tema*

## Nuestro servicio de información psicotécnica

Para los ciegos que necesiten un buen consejo sobre la posibilidad de su incorporación al trabajo, así como para las instituciones que quieran montar adecuadamente alguna clase o taller, hemos montado este servicio en nuestro deseo de servir a los privados de la vista y a sus instituciones con nuestros estudios y experiencias.

Es necesario que todo ciego se plantee el problema de su posible utilidad para el trabajo y su mayor rendimiento en el mismo, como único medio de conseguir su liberación y su bienestar y es necesario también que todas las instituciones comprendan que en la instalación adecuada de sus clases, talleres, etc., consiste la eficacia de su misión.

La técnica en general y la tyflogología en particular, están descubriendo constantemente procedimientos y aparatos que perfeccionan la producción y el bienestar individual.

Todo ciego debe aspirar a ser lo más útil posible a la sociedad para ganar más y vivir mejor, conociendo cómo podría perfeccionar su trabajo o cambiarlo por otro más productivo, de mayor rendimiento, o más conveniente a la sociedad; lo mismo que toda institución, debe estudiar la manera de renovar sus útiles y ampliar su misión.

Los tiempos cambian y con ellos la vida. Y los que no siguen este ritmo de superación, son desplazados y condenados a una eterna agonía.

Informaremos sinceramente a nuestros lectores ciegos sobre sus posibilidades de trabajo y de acuerdo siempre con sus capacidades, medios y conveniencias sociales. Y podemos hacer cuantos proyectos se nos encarguen sobre organización de escuelas, talleres, granjas, oficinas y demás actividades relacionadas con la educación y el trabajo de los ciegos y con arreglo a los últimos adelantos.



# La Ciegucecita de los Ababoles

**M**añanita de mayo. Un sol triunfante  
arranca al bosque su cendal de niebla,  
a los pájaros notas y gorjeos,  
fulgor de sangre al campo de ababoles,  
a los tilos en flor y a los fresales  
frutecidos, fragancias y dulzuras,  
que él, con prodigiosa mano, paga en oro.

Allá viene, a la misa del domingo,  
la Ciegucecita gentil de la alquería  
por el prado de siempre y por la senda  
tan sólo hollada de sus pies ingrátidos.

Vedla. Lleva en la mano un palo verde  
que hasta ayer en el árbol tuvo flores  
y un nido columpió de cardelina;  
hoy no tiene más flor que el blanco lirio  
de una mano de virgen... Allá viene  
la Ciegucecita, serena, esbelta, erguida,  
con andar majestuoso, lento y suave,  
sobre un campo cuajado de ababoles,  
festín de luz ante pupilas muertas.

Por el campo bermejo de ababoles  
que reflejan en ella sus carmines  
y traspasan de luz su veste blanca,  
viene la amable doncellita a misa.

¿Va soñando? ¿No sabe que unos ojos  
la miran en silencio? Ella es tan pura  
como las aguas de una fuente, y como  
las aguas de una fuente, avanza sola.

Yo la he visto pasar, iluminada  
su cara de hermosura quinceañera  
con la gracia sin par de una sonrisa,  
pese al misterio de sus ojos ciegos.

Yo la he visto pasar serenamente,  
como una diosa de los campos, una  
diosa sencilla, virginal, creada  
por la imaginación de algún poeta.

¡Oh, la doncella, hermana de los lirios  
y de las rosas y las margaritas!  
Parece una azucena que de pronto

se ha puesto a andar, y va como una Reina,  
de blanca veste y ceñidor de oro,  
por el campo bermejo de ababoles.

Las violetas azules de sus ojos  
no conocen la luz que Dios derrama  
en la flor, en el ala del insecto,  
en la gota translúcida, en la nube,  
en su frente de virgen y en la undosa  
cascada de su rubia cabellera.

Ellas conocen otra luz más alta,  
más divina, más pura, que no miente,  
que ilumina la esencia de las cosas,  
y está como una fuente de luz viva  
en el alcázar de cristal del alma;  
luz que es también Amor y es Armonía,  
Ritmo y Serenidad, que da la forma  
de la Hermosura, y se trasluce acaso  
en un gesto, en un verbo, en una grave  
sonrisa de bondad y de pureza...

Por el campo bermejo de ababoles  
va la Ciegucecita. Su hermosura casta  
me llegó al corazón como un perfume,  
igual que una caricia luminosa  
y una alegría musical. Hubiera  
deseado cantar ingenuamente  
como una alondra en el azul del cielo,  
y ser bajo su pie, una hierbecilla  
de esas que salen a mullirle el paso,  
y le ponen un beso en la sandalia.

Allá va la Ciegucecita, lenta y sola,  
siguiendo la bandada de aves líricas  
que la campana de la ermita blanca  
manda a su encuentro. En su cortejo lleva  
tan sólo las miradas de las flores  
y el vuelo inquieto de las mariposas.

Parece una azucena, que de pronto  
se ha puesto a andar, y va como una Reina,  
de blanca veste y ceñidor de oro,  
por el campo bermejo de ababoles.

RICARDO G. VILLOSLADA S. J.



PERSONAJES CIEGOS  
EN LA  
LITERATURA ESPAÑOLA

## Martín el Ciego

La *Golondrina* de esta santa casa es una campana que ar presente está rota y que no suena como sonaba porque Dios lo ha querío, pero cuando la vorteaban estas manos, la *Golondrina* sonaba como no han sonao campanas en er mundo desde que hay cruses en los campanarios.

Er campanero soy, señó; pa servirle. ¿No me ve usté temblando?

Era yo una criatura y desde entonses no nos separamos. Eya ha sio en este mundo mi niña, y mi novia, y mi compañera, y mi madre, tos mis cariños juntos, porque con eya he desahogao siempre mi pecho.

¿Ustés no oyeron nunca la *Golondrina* antes de la desgrasia?...

Pos que diga la hermana: paresía una voz de los sielos. Dispertaba a los pueblos con sus sonos; alegraba a los campos ar ser de día; yamaba a resá a la gente cristiana; yoraba por los muertos... Cuando murió mi compañera yo doblé por eya con la *Golondrina* y no tuve mejó consuelo que sus tañíos... ¡Con qué doló sonaba!...

¿Ustés no ven que me estoy cayendo de viejo? Pos hasta que la *Golondrina* se partió, no me dí yo cuenta de mis años; por eya er tiempo no pasaba y yo vivía como si eya fuera mi corazón.

¡Señores, si mis bendisiones yegan ar sielo, a ustés ya no han de fartarle nunca en la tierra. La vida que me quede doy yo, después que mis manos hayan vorteao una vez, como antes de romperse, a la *Golondrina*!...

J. Y S. ALVAREZ QUINTERO.

(De «Malvaloca»)





## Segunda carta de una ciega finlandesa

Gamlakarleby, a 16 de Marzo de 1940.

Me rogaron ustedes que escribiese nuevamente algo. Así lo hago, pues actualmente pasan aquí cosas extraordinarias.

A pesar de la terrible guerra nuestra industria de jabón marcha aún bastante bien. Pudimos obtener materias primas. No sabemos lo que ocurrirá en lo futuro. Ahora trabajamos en locales mucho mayores desde que las bombas de aviación destrozaron nuestra primera fábrica. Trabajamos en dos turnos, pues hay encargos pendientes hace tiempo. Ciegos habrá muchos ahora, pero aún no se sabe su número. En todo caso conozco a dos de 23 años. Primeramente el oculista hará en lo suyo lo posible. Y si no, todavía nos quedan a nosotros muchas cosas que hacer.

Mis últimas e inolvidables impresiones son del 13 de marzo. En lo futuro todos los niños finlandeses encontrarán y aprenderán esa fecha en sus libros escolares y sabrán que en ese día se concertó una paz dura después de una lucha durísima contra el enemigo tradicional. El porvenir juzgará esa lucha que ahora nos pareció dura y esa paz que nos parece como un latigazo en pleno rostro. Nosotros que hemos vivido esta época sabemos únicamente que cada hombre ha hecho todo lo posible en este país para luchar contra la dureza del Destino. En lugar de reposo después de la paz debemos poner en tensión todas las fuerzas con una aspiración unánime. Levantar el país. Todos estamos unidos como nunca, firmemente decididos a la lucha por la existencia, a proteger más sólidamente los amenazados muros de Occidente contra la barbarie. No emplearé muchas palabras; quiero contar simplemente cómo transcurrió ese día aquí en una pequeña villa y las impresiones que recogí.

El día 13 de Marzo amaneció un sol claro alumbrando la tierra, que aparecía limpia y blanca, tras una nevada de dos días seguidos. El aire mordía el rostro y los pajarillos cantaban ya con acentos primaverales. La paz del ambiente era la paz de la muerte y la nieve cubría millares de tumbas frescas. Un eco del estruendo de los campos de batalla flotaba en el aire sin ruidos. Todos los oídos acechaban el rugido de la sirena porque con un tiempo tan limpio podían caer miles de bombas sobre ciudades y hospitales. Entonces vino por la mañana la noticia de que la noche anterior se concertó la paz. No quería creerse en ello, pero estábamos sentados ante la Radio y en lugar del programa corriente emitían música patriótica *Finlandia* y el concierto de violín de Sibelins. ¿Podíamos estar alegres, podíamos creer en la paz? Una pequeña y débil esperanza podía apenas abrirse paso del corazón oprimido hasta la conciencia antes que la Radio anunciase que a las doce iba a hablar el Ministro de Asuntos Exteriores. La voz de la Radio no era alegre, sino seria como la muerte. Todas las esperanzas se nublaron y volvió a surgir el mismo angustioso esperar que en semanas anteriores; pero ahora más sombrío. Por fin habló el Ministro. Serio, tranquilo, seguro con la convicción del hombre que tiene tranquila la conciencia. Recibimos un golpe que dió en tierra con un pueblo valiente. Yo estaba helada oyendo. La vergüenza quemaba en la espalda como un hierro candente. Una hora permaneció así; luego corrí fuera. La calle, que en los últimos meses aparecía desierta, era un hervidero de hombres. La mujer del vecino arrojó el trapo de lavar y sonaban furiosos los cacharros de la cocina.



El alta voz había corrido peligro. Todo el mundo estaba en la calle y corrían las lágrimas. El pueblo, que lo había soportado todo sin una queja, sin lágrimas y estaba preparado a dar por el país hasta la última gota de sangre, estaba allí, llorando en las casas y en las calles. Todos buscaban el encuentro de conciudadanos valiosos que lloraban. Se habló mal de todo, hasta de lo más respetable. Y sin embargo se sabía que el Gobierno había obrado con rectitud. Sólomente el Gobierno podía juzgar la situación y había que creer que su decisión no era vergonzosa, sino la única justa y posible.

Yo no podía permanecer tranquila. Había que andar hasta caer rendidos por el cansancio. Alguien vino, me tomó de la mano y salimos andando. Lejos, durante horas al sol en la calma de los campos nevados. Ahora se podía caminar sin temor a interrupciones obligadas por el bombardeo. No se quería ni se podía creer en esta libertad de moverse a capricho en todas direcciones sin estar obligado de echarse en la nieve repentinamente para hacerse invisible a la llegada de la aviación enemiga. Andábamos sin cesar. El sol de primavera suavizaba nuestra cólera.

No habíamos perdido el honor; habíamos hecho lo posible; todo lo posible. Pero como somos un pueblo pequeño no habíamos podido ir más allá. Nuestro deber era ser el muro protector del Occidente. Si hubiéramos seguido la lucha el muro se hubiera quebrado. Debemos hacernos grandes y tener la firme convicción de que cada uno de nosotros dará al mundo todos los años una pareja de niños para reconquistar lo perdido. Al fin regresamos. La opresión, que había cesado un poco con el paseo, se hizo mayor al ver nuevamente la ciudad. Aquí estaban las banderas a media asta, después que en tres meses no las habíamos visto. Es el luto de Finlandia. Encontramos gentes que lloran. El terror se apodera de nosotros; ¿habrá sucedido todavía algo? Nunca se sabe donde está el límite del horror. Un anciano acaba de desplegar una bandera. Le interrogamos. Está con su gorra en la mano y los ojos llenos de lágrimas mirando su bandera. ¡Hemos perdido un gran trozo del País! Su voz está rota.

Nunca se había visto llorar a un hombre en la calle; pero estos días hasta los soldados lloran. En los hospitales están con los puños crespados, sentados en sus camas y lloran, lloran. La superioridad del enemigo era muy grande. Podíamos morir sin pestañear. Se dejaron las casas sin lamentos. Las mujeres cogieron sus niños y se fueron al campo en pleno invierno, sin lloros. En todas partes encontraron las puertas abiertas. Durante 104 días hizo cada uno lo que sus fuerzas le consintieron; sacrificó cuanto le exigieron, preparándose todavía a dar más. Y en este estado de cosas llegamos al fin. Un día lloró el pueblo finlandés. ¡Después a trabajar, a trabajar! La tarea de reconstrucción del país es una empresa común. El sacrificio que la hora actual nos exige parece hoy muy difícil, pero el porvenir nos lo agradecerá.

Les saluda a ustedes cordialmente

*Brita Bärlund.*



# Los Ciegos como Empleados de Oficina

Nuestra época aspira a encuadrar a cada uno de nuestros compatriotas en el proceso general del trabajo con arreglo a la capacidad individual. Cuanto mayor sea el número de productores, tanto menores serán las cargas de la asistencia pública de tal modo que redunde en beneficio del Estado el empleo del mayor número posible de personas. Por ello se hacen serios esfuerzos para capacitar a los inválidos, especialmente a los ciegos, para colocarlos en puestos en que sus actividades sean verdaderamente útiles. Un elevado tanto por ciento de ciegos pueden compensar la pérdida de la vista por el perfeccionamiento de los sentidos restantes en tal medida que les son perfectamente accesibles muchísimas profesiones. Y así encontramos ciegos que no solamente se emplean en ocupaciones manuales, en oficios y en la industria, sino que también los hay que se destacan plenamente en el trabajo intelectual. Hay una gran cantidad de ciegos que no están, naturalmente, bien dotados para los trabajos manuales y a los que se niega ocasión o aptitudes especiales para el ejercicio de una profesión académica. Aquí se ofrecen distintas posibilidades de trabajo entre las cuales merecen atención especial la mecanografía y estenografía, la estenotipia y la corresponsalia.

Primeramente la máquina de escribir fué el lazo de unión en las relaciones por escrito de ciegos y videntes; pero ante todo la máquina de escribir fué una ocasión para la comunicación escrita entre ciegos. Más pronto se pensó aprovechar la habilidad adquirida con miras profesionales. Se consiguieron disipar las primitivas reservas mentales de autoridades y empresarios y se colocaron algunos ciegos como mecanógrafos. Animados por estos primeros éxitos aislados se procedió a la preparación sistemática de grupos de mecanógrafos y a la extensión de este campo profesional. Pero a consecuencias del cúmulo de solicitantes en toda rama profesional, se exige un alto grado de capacidad para obtener una plaza y esto ocurre también, naturalmente, con los empleados de oficina por lo cual el ciego debe estar a la altura de las circunstancias. La base más necesaria desde este punto de vista es una sólida cultura general sin la cual ninguna ocupación puede a la larga lograr un éxito pleno. La cultura hace posible al futuro burócrata el acceso a situaciones de más alta categoría a las que puede aspirar en el campo de sus actividades.

El decreto del Ministro de Educación del Reich y de Prusia del 22 de Febrero de 1937, impreso en la Hoja Oficial del Ministerio, da la posibilidad a los alumnos de ambos sexos ciegos que se hallen sanos corporal y mentalmente de ingresar después del sexto curso del instituto para ciegos, en el Instituto para estudios de ciegos de Marburgo. Y después de obtenido el título de madurez, es decir, después del noveno año escolar pueden hacer un año en la Alta Escuela Superior de Comercio en dicho instituto. Los alumnos y alumnas que han hecho la octava clase de las escuelas de ciegos y que se muestran especialmente dotados para los trabajos de oficina pueden seguir durante dos años los cursos de la Escuela de Comercio del mismo. En ambos casos se requieren en total diez años de formación, mientras que una formación a la manera de aprendizaje reclama por lo general diez o doce años.

El Instituto marburgués para ciegos ha agregado a su escuela superior para ciegos y débiles visuales una escuela comercial para estudios de dos años de duración en 1926, y en 1931 una Escuela Superior de Comercio para un año de estudio. Ambas han sido aprobadas por decreto del Ministerio de Educación con fecha 6 de Agosto de 1937. En dichos centros se adquiere una cuidadosa formación teórica y práctica. Los alumnos y alumnas que posean, al menos, la reválida escolar o una formación cultural equivalente, conocimientos exactos de la escritura para ciegos, así como la mecanografía, pueden por regla general, en un año, coronar sus estudios en la Escuela Superior de Comercio. Si carecen de esa preparación previa necesitan dos años por no haber hecho simultáneamente sus deberes de instrucción profesional que usualmente para los videntes son tres años.

En las secciones de la Escuela de Comercio del Instituto para estudios de ciegos de Marburgo se dan enseñanzas especialmente seleccionadas cuya eficacia para los ciegos ha sido comprobada; conocimientos de ciencias comerciales y de técnica comercial. Estas clases están separadas de las restantes enseñanzas; pero los alumnos ensanchan y profundizan sus conocimientos por las visitas obligatorias a las disciplinas especiales que se hallan combinadas en lo posible con la enseñanza de la Escuela Superior. Nunca se insistirá bastante en que solamente una formación muy cuidada permite abrigar la esperanza de ulteriores éxitos.



La asistencia a las escuelas normales de comercio o a cursos corrientes de mecanografía no es equivalente, naturalmente, a la enseñanza idónea de la Escuela de Comercio para ciegos como la del Instituto de Marburgo, pues aquellos alumnos o alumnas corren el peligro de quedar rezagados ante la enorme concurrencia que comunmente existe.

El importe de la asistencia en este Instituto asciende anualmente a 1.080 marcos por gastos de escolaridad, complementos de medios de enseñanza, habitación, alimentación y gastos menudos. Mensualmente 90 marcos. Se puede disponer por unos 430 marcos de una máquina de despacho «standard» corriente, de una máquina de escritura para ciegos y una máquina estenográfica. Estos medios de enseñanza no son útiles solamente durante la época de estudios, sino que constituyen también luego las armas del estenotipista profesionalmente activo. Las máquinas se pueden adquirir también a título de préstamo mediante el pago de una cuota y así por una máquina de escribir se suele pagar mensualmente diez marcos y por una máquina de escritura para ciegos dos marcos.

Los planes de enseñanza de la Escuela de Comercio y de la Escuela Superior de Comercio para ciegos han sido aprobados por decreto del Ministerio de Educación del Reich y de Prusia del 13 de Noviembre de 1937. Comprenden las siguientes disciplinas:

Administración y redacción.

Teneduría de libros.

Contabilidad comercial.

Inglés.

Rudimentos de derecho civil y Economía política.

Alemán.

Escritura rápida.

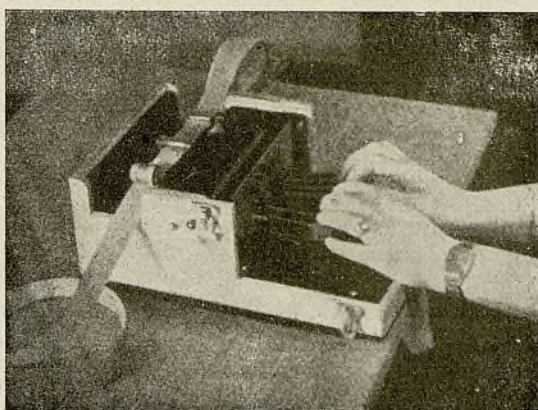
Servicios de oficina.

Como la enseñanza representa para el alumno tiempo dedicado al estudio, recae la parte más pesada del trabajo sobre los ejercicios prácticos de estenografía y escritura a máquina (Método de enseñanza por el trabajo). Las aclaraciones teóricas sirven de complemento.

Como especialidad agregada se enseña el manejo del Tacotipo (escritura rápida). Los ciegos pueden aprender la técnica de esta nueva máquina durante el tiempo de sus estudios y alcanzar tal perfección que pueden llegar a grandes velocidades en la escritura. Como el Tacotipo no estenografía los escritos, sino que pone por escrito en letra antigua el texto en cuestión, puede cualquiera sin conocimientos estenográficos, con una máquina de escribir, tomar los dictado del aparato.

El ciego instruido en el manejo del Tacotipo no solamente puede emplearse como mecanógrafo o estenotipista, sino también como estenógrafo puro. Por nuestra mediación puede obtenerse un Tacotipo al precio de 160 marcos.

Son muchos los trabajos que el ciego burócrata puede ejecutar. Su actuación es múltiple apesar de su inferioridad física. Puede trabajar como mecanógrafo, como estenógrafo o combinado como estenotipista y tras algunos años



Escribiendo al dictado en el Tacotipo



Leyendo en Braille abreviado la cinta del Tacotipo



Pasando a máquina lo tomado en Braille



de adaptación también como corresponsal, pues la formación que alcanzan los ciegos en Marburgo permite a los directores de empresa su utilización en formas muy variadas. Así el ciego puede hacer cálculos, llenar formularios, combinar números y palabras y desarrollos más extensos y complicados. Es característica de su trabajo, en general, el ser impecable de tal modo que no se hallen raspaduras o correcciones. El término medio de velocidad de nuestros estenógrafos está entre 150 y 180 sílabas y el término medio de la velocidad de nuestros mecanógrafos entre 240-300 pulsaciones por minuto. El ciego lee con facilidad el estenograma en escritura para ciegos y lo transporta en limpio con su máquina de escribir. Las velocidades que se alcanzan con el Tacotipo dependen del individuo; al principio el término medio oscila entre 150 y 180, pero con el tiempo rebasan las 240 sílabas.

La casa Siemens & Halske ha construido recientemente una central telefónica semiautomática con fines pedagógicos, para ser servida por ciegos; el alumno ciego que ha sido instruido teóricamente en la escuela, puede practicar en dicha central con vistas a una aplicación posible en su futuro profesional.

El ciego que asiste a los cursos de comercio del Instituto debe reunir, evidentemente, algunas condiciones. Se requiere una determinada rapidez de comprensión y cierta habilidad; manos secas y diestras; pero sobre todo una robusta salud, pues las profesiones de mecanógrafo, estenógrafo, estenotipista, etc., exigen nervios templados y capacidad de concentración. Su presentación debe ser irreprochable, su actitud correcta y su exterior cuidado.

El ciego que lleva un bagaje de conocimientos y posee destreza técnica, puede colocarse en cualquier empresa estatal o privada a condición de que sobre todo en los primeros tiempos el empresario o el jefe de la oficina y los compañeros videntes le ayuden un poco. Será muy a propósito destinarle un lugar de trabajo en el que pueda trabajar sin ser molestado y que le permita colocar sus instrumentos técnicos, así como recurrir en los casos necesarios a la ayuda de un vidente. Una vez que el ciego se haya adaptado trabajará como estenotipista lo mismo

que el vidente. Si resultase molesto para el jefe el ruido de la máquina estenográfica del ciego para hacer los dictados, puede recomendarse hacer lo mismo desde lejos como se hace en muchas grandes empresas con alta voz, si es que el empresario no prefiere servirse del dictófono. Existe también la posibilidad siguiente: El jefe pronuncia el estenograma, el ciego lo repite en la máquina de dictados y luego hace la transcripción del cilindro a la máquina. El ciego mecanógrafo, estenógrafo, estenotipista o corresponsal se adaptará completamente a las costumbres del jefe. Habrá que tener una cierta consideración para la época de tránsito a fin de que puedan vencerse las dificultades u obstáculos derivados del ejercicio profesional realizado por un ciego. Una vez vencidas las primeras dificultades e inconvenientes se mostrará el ciego tal cual es y compensará su falta física con su celo para el trabajo, su fidelidad y su camaradería.

El Instituto de Marburgo se ha preocupado constantemente de la colocación apropiada de sus alumnos una vez que éstos han terminado su preparación comercial. Desde el 22 de Junio de 1936 se nos ha reconocido como consejeros y mediadores de trabajo no profesionales para los ciegos trabajadores intelectuales, especialmente para los que han estudiado en el instituto. Las empresas privadas o el Estado reciben informaciones nuestras acerca de las posibilidades de utilización de los ciegos como mecanógrafos, estenógrafos, estenotipistas y corresponsales; también damos referencias, avisos de trabajo, respuestas a peticiones de colocación, etcétera.

De los 92 alumnos y alumnas que han terminado aquí sus estudios, el 80 % se hallan colocados en empresas particulares. El 20 % restante lo forman alumnos que se han hecho comerciantes y se han establecido por su cuenta o se han dedicado al estudio con la base adquirida en el instituto.

Hay diez que asisten a la Escuela de Altos Estudios Comerciales al curso de un año; ocho a la Escuela de Comercio Elemental, curso de dos años.

CARLOS STREHL.



## FRANCISCO HUBER

El hombre cuya vida vamos a relatar ahora, sufrió una grave enfermedad de los ojos a los 15 años y perdió completamente la vista cuando aún era un adolescente. A pesar de ello consiguió alcanzar la celebridad como naturalista, por sus investigaciones fundamentales sobre la vida de las abejas, trabajos cuya realización supone un esfuerzo enorme, incluso para videntes. Fué nombrado miembro corresponsal de la Academia de Ciencias de París, como reconocimiento a sus sobresalientes trabajos científicos.

Nació el 2 de Julio de 1750 en Ginebra. Su padre era uno de los hombres más espirituales de su época y Voltaire habla en sus cartas de la originalidad de su conversación. El padre de Francisco Huber era multiforme en sus trabajos; músico, excelente pintor y como naturalista publicó una obra sobre el vuelo de las aves de rapiña.

El hijo heredó el talento de su padre. De muchacho se hallaba poseído de un gran entusiasmo por el estudio y tenía gran avidez de conocimientos; se pasaba leyendo largas horas durante la noche y cuando le quitaban la luz leía a la luz de la luna. Lo cual arruinó su vista. Su estado general de salud bastante quebrantado a los 15 años mejoró por su estancia en un pueblecito de los alrededores de París, del que Huber guardó siempre un grato recuerdo; pero su vista fué apagándose poco a poco hasta la extinción completa. A su regreso a Ginebra encontró con frecuencia en el baile a María Amada Lullin y surgió el amor.

El padre de la muchacha se oponía al matrimonio al ver la decadencia visual amenazadora de Huber; pero la hija esperó a la mayoría de edad, a los 25 años y se casó con Francisco.

El gran botánico de Candolle, también ginebrino, que ha descrito la vida de Huber en una hermosa necrología, nos refiere la historia, que oyó contar con frecuencia a su madre, acerca del matrimonio, por amor, de María.

La madre de Candolle decía que era uno de los más dulces recuerdos de su juventud. La señora de Huber fué para él lectora, secretaria, observadora de sus experiencias de naturalista y le evitó todas las dificultades propias de su estado, hasta tal punto que cuando falleció después de 40 años de matrimonio, decía Huber que durante la vida de su esposa no había tenido apenas conciencia de su ceguera.

Madame de Staël, la escritora francesa que vivía en Ginebra, se inspiró en el matrimonio Huber para pintar la felicidad familiar de la casa Belmont, con el esposo ciego, en su novela «Delfina».

Huber publicó en 1792 un libro en forma epistolar, en cartas dirigidas al célebre natura-

lista y filósofo ginebrino Bonnet. En el prólogo de esa obra explica Huber, con orgullo y discreción, las circunstancias que concurrieron a los resultados de sus observaciones sobre la vida de las abejas. La obra se titula «Nuevas observaciones sobre las abejas». «Al publicar mis observaciones sobre las abejas no quiero ocultar que no me he servido de mis propios ojos, tras una serie de episodios dolorosos me quedé ciego en mi adolescencia; pero amaba las ciencias y no perdí mi afición a ellas aun después de mi desgracia. Me hice leer las mejores obras de Física y de Historia Natural; como lector tuve a un servidor, Francisco Burnens, del cantón de Waadt que se interesaba por cuanto me leía. De sus observaciones sobre nuestras lecturas y de las conclusiones que Burnens sacaba, deduje pronto que comprendía tan bien como yo lo que leía y que poseía, naturalmente, el talento de observador. No es este el primer ejemplo de un hombre que sin previa formación, sin medios y bajo las circunstancias más desfavorables se ve atraído por la investigación de la Naturaleza. Me decidí a desarrollar su talento y a servirme de sus observaciones planeadas por mí. A estos fines le hice practicar las más sencillas experiencias físicas, lo que hizo con gran destreza e inteligencia. Luego pasó a experiencias más complicadas. Yo no tenía muchos aparatos; pero él supo perfeccionar los existentes, utilizarlos de otro modo si era necesario y hasta construir aparatos nuevos. Con todos estos trabajos el gusto de Burnens por las ciencias se transformó en una verdadera pasión y no vacilé en depositar en él mi confianza, completamente seguro de que si yo veía por sus ojos mis observaciones serían exactas».

Primeramente Huber y Burnens estudiaron las investigaciones sobre las abejas de Réaumur y repitieron sus observaciones con éxito. Con gran alegría comprobó Huber en estas experiencias su absoluta concordancia con las de Réaumur, obteniendo así la prueba de la absoluta suficiencia de su criado y discípulo. Entonces emprendió experiencias completamente nuevas sobre las abejas. Estuvimos dándole muchas vueltas a la idea de hacer diversas construcciones de pisos para abejas, lo que aún nadie había hecho; ello ofreció grandes ventajas y tuvimos la suerte de descubrir hechos notables que habían escapado, hasta entonces, a la sagacidad de otros investigadores. Cada uno de estos descubrimientos fué comprobado durante ocho años de trabajo consagrado a la exploración de las abejas. Apenas puede el lector formarse una idea sobre la paciencia y habilidad de Burnens para hacer las experiencias.

Riendo díjole una vez Huber a Candolle:



«Estoy más seguro que usted de lo que digo, pues usted publica lo que ven sus ojos; pero yo saco el término medio de varias miradas».

Huber logró descubrir lo que escapó a los ojos observadores de sus predecesores. Por ejemplo: Que el enlace matrimonial de las reinas no ocurre en el panal, sino únicamente al aire libre y altura suficiente. También describió al detalle el vuelo nupcial precoz y tardío. La posibilidad de la transformación de las abejas obreras en reinas, mediante una alimentación apropiada; la lucha de las reinas entre sí; la matanza de los machos; la denominada batalla del zumbido. Los procesos que se desarrollaban cuando introducía una reina extraña en lugar de la propia en uno de aquellos ingeniosísimos criaderos de cristal; la formación de enjambres de abejas y todas las particularidades de su vida han sido descritas del modo más cuidadoso.

La descripción es tan hermosa que se diría que ha heredado el hijo el talento pictórico de su padre. Las experiencias están relatadas con tal precisión que todo observador puede repetirlas. Huber citaba persuadido de que cualquier otro observador había llegado a los mismos resultados y era para él un consuelo pensar que apesar de su ceguera había trabajado en provecho de las ciencias naturales.

El año 1814 apareció una segunda edición de la obra de Huber «Nuevas observaciones sobre las abejas», que tenía un segundo tomo. Este último trataba especialmente del trabajo de las abejas o de su arte para construir; de la cera; de la respiración y los órganos de los sentidos, así como del sexo de las obreras.

Después de 15 años de trabajos en casa de Huber, Burnens tuvo que regresar a su propio domicilio. A partir de entonces la esposa de Huber le ayudó en sus estudios y sobre todo su hijo Pedro, que nació en 1777 y también dejó un gran renombre como investigador de las hormigas. El segundo tomo fué en parte redactado por Pedro y publicado a nombre de su padre con sus observaciones que él había comprobado. Las investigaciones que se refieren a la cera habían aparecido ya en el año 1804 con el título «Primera Memoria sobre el origen de la cera» en la Biblioteca Británica. La obra de Huber es fundamental para la investigación de las abejas y por ello ha sido traducida a varios idiomas, al alemán por Kleine Einbeck 1869. Maeterlinck dice en su conocido libro «La vida de las abejas» que Huber es el maestro y el clásico de la biología de las abejas; que ninguna de las principales observaciones de Huber ha sido rectificada y que a él se debe casi todo lo que sabemos sobre las abejas.

La investigación del aire en las casas de abejas puso a Huber en relación con Senebier, naturalista y bibliotecario ginebrino y ambos colaboraron en los trabajos sobre el germen de las «granulaciones», siendo Huber quien realmente hizo las experiencias. Estas investigacio-

nes en colaboración se publicaron con el título: «Memorias sobre la influencia del aire y de diversas sustancias gaseosas en la germinación de diferentes granos», Ginebra 1801.

Huber era un gran aficionado a la música y poseía una agradable voz. Hacía copiar las melodías nuevas que oía a su hijo.

El deseo de comunicarse directamente con sus amigos ausentes, sin necesidad de ayuda, le hizo concebir la idea de una especie de imprenta para su uso particular, lo que puso en práctica el sucesor de Burnens, cuyas buenas disposiciones para la mecánica cultivó Huber, como antes había hecho con las aptitudes de Burnens para las ciencias naturales. Huber admiraba al creador de la Naturaleza en la armonía de sus obras. Con gusto hacía él paseos y sólo también, para lo cual mandó poner en las avenidas de las cercanías de su casa algunas cuerdas que, por el tacto, le indicaban el camino. Reconocía por el tacto de nudos de las cuerdas la dirección y el sitio. De Candolle refiere la consideración que inspiraba Huber alejado de todos los asuntos públicos y de los negocios e ignorante de las mentiras humanas. Apesar de sus triunfos no fué envidiado. Se le admiraba como una virtud lo tranquilo de su vida, que para otros hubiese sido una constante lamentación. Tenía gran afecto a la juventud y él mismo poseía un espíritu juvenil, hallándose mejor entre los jóvenes que entre personas de edad madura. Hasta el fin de su vida supo guiar por buen camino a los jóvenes estudiantes y se hizo querer por ellos.

Aunque siempre buscaba nuevas relaciones no dejó nunca sus antiguas amistades. En su desgracia había, según el juicio de Candolle, una fuente de felicidad. Por ello rehusó siempre operarse de un ojo que quizá hubiese recobrado la visión. Un ingenioso amigo decía a de Candolle después de conocer a Huber: «Comprendo ahora perfectamente que en la antigüedad el pueblo atribuyese la ceguera a un origen divino». De Candolle termina su emocionada necrología sobre Huber con estas palabras: «He admirado siempre la sabiduría de sus investigaciones, la tenacidad de su voluntad, su amor a la verdad y he amado también su amable trato y su noble carácter. Ya en vida perpetué su nombre en prueba de la gratitud de los naturalistas dando su nombre a una especie de árboles brasileños, «Huberia laurina». Con las siguientes palabras concluye el gran naturalista en su último homenaje a Huber. «Me satisfaría que los jóvenes viesan en este ejemplo lo que puede hacer una voluntad al servicio del trabajo y especialmente sus compañeros de destino deben aprender a llevar animosamente su desgracia siguiendo su magnífica filosofía». Pasó sus últimos años en Lausana en casa de su hija en cuyos brazos expiró tranquila y pacíficamente el 22 de Diciembre de 1831 a los 81 años.

DR. A. LOEWY.



## La enseñanza del idioma en los ciegos

Se estima por algunos pedagogos que el estudio del idioma debe comenzar con la enseñanza de la escritura, porque ésta históricamente es anterior a la lectura. Otros se muestran partidarios de invertir el orden, porque generalmente se ha hecho así en la práctica; y frente a esas tendencias va imponiéndose la enseñanza simultánea de ambos instrumentos del lenguaje, con la ventaja de ser tal sistema más agradable y más favorable a la actividad infantil.

Pero si en la enseñanza del idioma con niños videntes puede partirse de uno de esos tres procedimientos, con el ciego no cabe otro comienzo que el estudio de la lectura, porque a otra cosa se opondría la circunstancia de escribir el Braille de derecha a izquierda para leerlo de modo inverso, lo que dificultaría seriamente, sobre todo con niños pequeños, comenzar con la escritura y más aún con ésta y la lectura simultánea.

Está comprobado por medios científicos que para leer corrientemente el vidente se basa en la percepción de conjunto de la figura de la palabra y que «la conciencia de la frase precede a la palabra».

Pero, ¿ocurre en el ciego este mismo proceso físico-psíquico?

En modo alguno, porque el tacto — sentido que el no vidente utiliza para la lectura — es analítico, mientras que la vista es sintética. Aquel analiza los puntos Braille uno a uno, y la percepción de la palabra no tiene efecto sino después de recorrer todos o casi todos los puntos de relieve que la constituyen.

La conciencia de la palabra es un acto que la mente del hombre normal realiza de modo instantáneo, de conjunto, por razón del sincretismo o función de globalización. El ciego, en cambio, precisa percibir, una a una, todas las letras y difícilmente puede interpretar el sentido de la palabra sin tener antes noción de la mayor parte de sus letras, porque las desinencias modifican la significación de la raíz.

Esto crea una dificultad y un mayor trabajo mental para el lector ciego, que al principio de su aprendizaje apenas si percibe uno o dos signos Braille por minuto, aun cuando — como cita Villey — termine percibiendo 600 o 700 en el mismo tiempo. Pero esa dificultad engendra la necesidad de vencerla, y el no vidente la vence, llegando en muchos casos a elaborar un mecanismo mental en el acto mismo de la lectura que le permite la interpretación de las palabras y frases con tanta más rapidez y facilidad cuanto mayor sea su cultura intelectual y su práctica.

El mecanismo de la lectura difiere, pues, en el vidente y en el ciego. Aquel lee globalmente, aprecia las palabras de conjunto, mientras el ciego lee letra a letra y realiza mentalmente un trabajo análogo al que realizaría el que ve si en el acto de la lectura su vista percibiera los signos gráficos uno a uno a través de un orificio. Sólo el ciego culto, buen lector, llega en muchos casos a interpretar la palabra, a obtener la conciencia de su significación por la percepción de su raíz o radical o del prefijo y la raíz, y aun a veces a la conciencia de la frase antes de leer todos los signos; pero siempre precisará para ello conocer el sentido lógico de lo que lee, lo que le exige una actividad mental muy superior a la del hombre normal.

Podríase, empero, afirmar que el esfuerzo de esa labor guarda relación inversa con la cultura y la práctica del ciego.

Por eso, si necesario es enseñar a leer y a escribir a todo ser humano, más lo es en el caso del ciego, y dentro de esta necesidad surge la conveniencia de comenzar esa enseñanza con alumnos jóvenes, para mejor aprovechar las condiciones del tacto y favorecer la práctica, teniendo en cuenta que el segundo y tercer año de la vida constituyen el «período de interés que el niño siente por el lenguaje» y que de los 3 a los 7 es el «período del despertar intelectual» (claparede). El normal aprende pronto con relativa facilidad, porque se mueve, adquiere ideas que el ciego no puede aprender sino por un medio indirecto, porque los objetos o seres a que corresponden no caen bajo el campo de sus sentidos útiles. Desde ese momento, pues, ha de comenzar la enseñanza del lenguaje con el pequeño ciego, procurando hacercarle, mediante lecciones de cosas, aquellos objetos que pueda palpar, y aprovechando en lo posible, la natural avidez que el niño manifiesta por tocar todo cuanto cae en el área de su brazo.

A medida que el pequeño crece es conveniente mantener con él conversaciones que le estimulen y le faciliten ideas, pero procurando que a la palabra pueda seguir la acción, esto es, que expresado lo que es un objeto pueda tocarlo, para formarse una síntesis mental que perdure para el futuro, y mejor aún, que la acción preceda a la palabra, porque esto será más conforme con la mentalidad infantil, todavía sensorio-motriz o práctica.

El empleo de lecturas adecuadas, cuentos adaptados a la mente del pequeño, e incluso el uso de discos o del Libro hablado, son medios didácticos auxiliares de los que cabe esperar un provechoso resultado en los primeros pasos de la enseñanza del lenguaje al niño ciego, y para la formación, también, de su primer caudal intelectual. Y esto podría emplearse ya en el hogar, o al menos a ello debemos aspirar, para que las familias preparen la labor de la escuela, dando a ésta cimientos sólidos y firmes; pues si toda esa obra se deja para cuando el niño ingrese en el instituto especial (lo que sucederá por muy pronto a los 6 o 7 años, salvo que tenga la suerte de ingresar en un Kindergarten para niños ciegos) se habrá perdido un tiempo muy precioso.

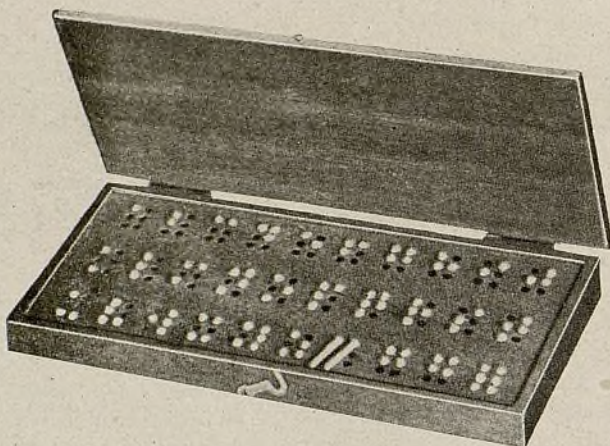
El cultivo del tacto atrae, en esa edad, mi atención. Cuanto más joven sea el niño, más fino, más sensible es su tacto, sentido, por lo demás, que aparece el primero en el ser humano.

La mano — dijo Kant — es el cerebro externo del hombre. Es pues, necesario, educarla, adiestrarla desde los primeros instantes.

El tacto activo, el que da sensaciones musculares, cinestésicas o de movimiento, se educará con aquellas lecciones de cosas a que antes me he referido, y con los juegos sensoriales y educativos.

Pero hay que pensar más aún en el tacto sensorial, que recoge multitud de sensaciones de la vida diaria: relieve, superficie, humedad, etc., muchas de las cuales más que sensaciones aisladas son «percepciones elaboradas en virtud de experiencias anteriores de otros sentidos, o son deducciones hechas a favor de la misma experiencia».





Silabario móvil que permite la formación de las letras Braille y muy conveniente para los niños porque les enseña la exacta colocación de los puntos. Y para los adultos, porque les educa el tacto.

Y a este tacto sensorial corresponde recoger las sensaciones que en el acto de la lectura recibe el cerebro, convirtiéndolas en percepciones.

Los puntos Braille se dirigen al sentido especial de la piel, y requieren movimientos lentos en todos sentidos que de modo sistemático y casi inconsciente realiza el dedo, a diferencia del reconocimiento de superficies, o asperezas, que exige sólo movimientos rápidos en un solo sentido y en cuyas sensaciones no intervienen los residuos ópticos, sin duda porque esas sensaciones no afectan a la forma, como el relieve, y no son, por tanto, reconocidas por la vista.

Estimo necesario distinguir dos procedimientos para la enseñanza de la lectura al ciego. Una para los niños que nunca vieron o que cegaron antes de aprender a leer; y otro para los adultos o jóvenes que al perder la vista sabían leer y escribir. En ambos casos la enseñanza debe ser intuitiva, pero las técnicas pueden diferir sustancialmente.

Los métodos modernos en la enseñanza de la lectura —refiriéndome a la enseñanza con niños videntes—, van desde el analítico de la Dra. Montessori al sintético del Dr. Decroly, pasando por diversas adaptaciones y eclecticismos.

Pero en la enseñanza del ciego no podemos aplicar un método sintético, y hemos de conformarnos con uno analítico. No podemos emplear el método Decroly, que tan excelentes resultados da en la enseñanza cuando el maestro tiene entusiasmo y fe en la técnica y, considerando el ambiente infantil, sabe seleccionar las palabras y frases que constituyen parte de sus vivencias o experiencias. Ni siquiera podemos partir de palabras tipo, por la razón psicológica al principio expuesta. Pero tampoco podemos ya contentarnos con los sistemas tradicionales que dejan al niño en completa pasividad, frente a un material frío o indiferente para el pequeño.

«La enseñanza mejor de la lectura y escritura —dice Lombardo-Radice— será la que mantenga y fomente una actividad creadora, la que ayude a la iniciativa y acelera la elaboración del mecanismo».

Pestalozzi consideraba en la enseñanza del lenguaje tres partes: conocimiento de los sonidos, conocimiento de las palabras y estudio de la frase. Para enseñar a leer a sus discípulos empleaba letras de trazos gruesos pegadas a unas tablillas, que los niños podían convinar para formar sílabas y palabras. En los primeros ejercicios el niño aprendía el nombre y la pronunciación de las letras, buscando en las tablillas los sonidos análogos a los de una palabra expresada al efecto por el maestro. Seguía análogo aprendizaje

en relación con las sílabas, y continuaba con el estudio de las palabras, el de la formación de las primeras palabras de una frase conocida y el de la construcción de frases completas.

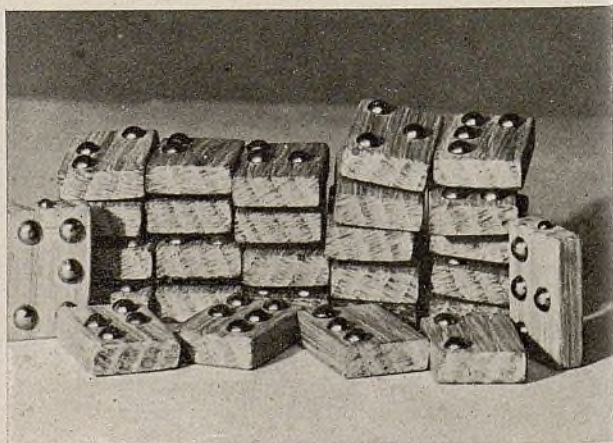
La Dra. Montessori, fundada en que el tacto es el primer sentido que aparece en el niño, y que alcanza mayor desarrollo que ningún otro, parte de él para la enseñanza de la lectura. Recorta en papel áspero o de lija letras corrientes de gran tamaño que pega sobre cartones recubiertos de papel satinado, para que, con los ojos cerrados, el niño pase sus dedos por el contorno de las letras en el sentido de la escritura, y de este modo, con el concurso sólo del tacto y del oído asocia la forma a la palabra. Cuando el pequeño conoce bien las letras procede de modo análogo con letras combinadas formando palabras, y cuando el niño lee estas palabras con auxilio del tacto se ejercita en leerlas con la vista, aunque al principio tenga que seguir ayudándose con aquél. Naturalmente, el método se aplica por la Dra. italiana a los pequeños videntes, pero es más natural y propio del ciego.

He ensayado con éxito, con niños pequeños, naturalmente, este procedimiento.

Fichitas de madera, análogas a las del juego de dominó, en una de cuyas caras mayores presentan uno o varios clavillos de gruesa y redondeada cabeza que representan una letra del alfabeto Braille, con una señal en la parte superior de la ficha, una pequeña hendidura por ejemplo, para indicar su colocación.

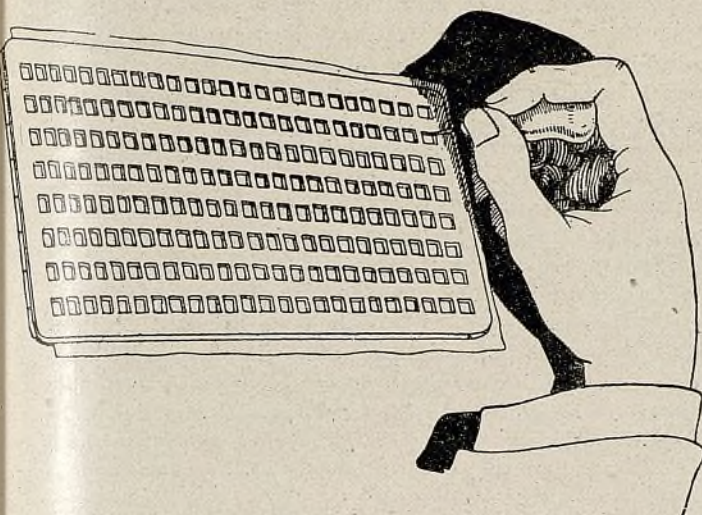
Con este material se empieza por el estudio de las letras primero las vocales para seguir con las consonantes, que se pronunciarán con el sonido débil que le corresponde antes de unirse a la vocal, y no con su nombre tradicional. Puede seguirse la marcha racional que siguiera el Padre Santiago Delgado, esto es: consonantes labiales, consonantes linguales, consonantes guturales y consonantes dentales, sucesivamente.

A medida que el pequeño va conociendo las letras se le entregan por separado, preguntándole su nombre o sonido. También, para hacerle más agradable la enseñanza y estimularle, se le puede presentar un grupo de letras (fichas) invitándole a que separe todas las aes, ies, etc., que encuentre. Este ejercicio puede ser realizado por varios niños a un mismo tiempo, con tal de entregar un grupo de letras a cada uno, e incluso una vez que el profesor haya conocido el resultado en cada alumno puede permitirse que se rectifiquen unos a otros para que haya colaboración y actividad en los trabajos.



Fichas alfabéticas con las que los niños ciegos aprenden fácilmente las letras Braille.





Posición exacta para la escritura Braille.

Conocidas bien las letras se pasa a formar sílabas y palabras, por este orden, procurando trabajar con voces que tengan significación para el niño y huyendo de aquellas palabras y frases absurdas que aparecen en muchos libros de lectura, vacías de todo sentido para la inteligencia infantil.

Los primeros ejercicios del aprendizaje de la lectura pueden hacerse con series de fichas como las descritas, porque su manejo es muy sencillo y distrae a los niños al tiempo que se les instruye. Pero cuando se hayan iniciado en la formación de las primeras palabras podrá pasarse al uso de los libros de lectura en su primer grado.

Cuando se llegue a la lectura en libros, si no se dispone de varios iguales para que puedan leer simultáneamente todos los niños, pueden prepararse las lecciones por la propia escuela en hojas individuales.

Después puede pasarse ya a la enseñanza de la escritura, aplazada hasta aquí por la dificultad que supone, para un principiante, especialmente si es de corta edad, escribir de derecha a izquierda para leer en sentido inverso, como se hace en el sistema Braille.

Enseñada la colocación del papel en la pauta y el modo de tomar el punzón, se está en el caso de comenzar con ejercicios sencillos, siguiendo un orden análogo al que se siguió con la lectura. No es necesario esperar para estos ejercicios a que el niño sepa leer, sino a que conozca las palabras.

Una vez que el alumno llegue a la formación de frases y a escribirlas con la pauta, es llegado el momento de la lectura expresiva, con entonación y sentido, venciendo sucesivamente la *silábica*, la *vacilante* y la *corriente*, y el del estudio práctico de la Ortografía y de los ejercicios de Redacción y composición, porque tanto la lectura como la escritura son instrumentos del lenguaje que es preciso aplicar.

Para desarrollar una lección de lectura expresiva, teniendo todos los alumnos el mismo trozo de lectura ante sí, el profesor debe leer en alta voz, procurando matizar con naturalidad y sin afectación alguna, al tiempo que los alumnos siguen la lectura con sus dedos. Después debe procurarse promover discusión entre todos los alumnos, acerca de la interpretación del trozo leído, el significado de algunas palabras, etc., terminando con la lectura del trozo por uno de los alumnos o por varios, sucesivamente, procurando que resulte suficientemente expresiva y clara.

Los monólogos, diálogos, conversaciones, narraciones, descripciones y dramatizaciones contribuyen poderosamente al desarrollo del lenguaje infantil. Pero en todas esas prácticas ha de procurarse dar al niño un vocabulario suficiente, teniendo en cuenta su medio y la necesidad de explicarle el verdadero significado de las palabras que oiga y de que las frases que use estén de acuerdo con la lógica, evitando, por ejemplo, decir «hace tiempo que no le veo», cuando debiera decir, «hace tiempo que no hablo con usted», etc. También es muy conveniente acostumbrarlo desde muy joven al verdadero significado de palabras como ciego, desgraciado, pobre, etc., que con frecuencia ha de oír de labios de personas videntes con un criterio equivocado respecto de la ceguera, palabras, pues, que no debe considerar despectivas.

Para el mejor éxito en el aprendizaje de la lectura es aconsejable:

1.º Enseñar al niño a palpar con suavidad; a que coloque los dedos planos y pase las yemas suavemente sobre los puntos en dirección horizontal. Un tacto pesado no es por eso más sensible y, en cambio, hunde los puntos.

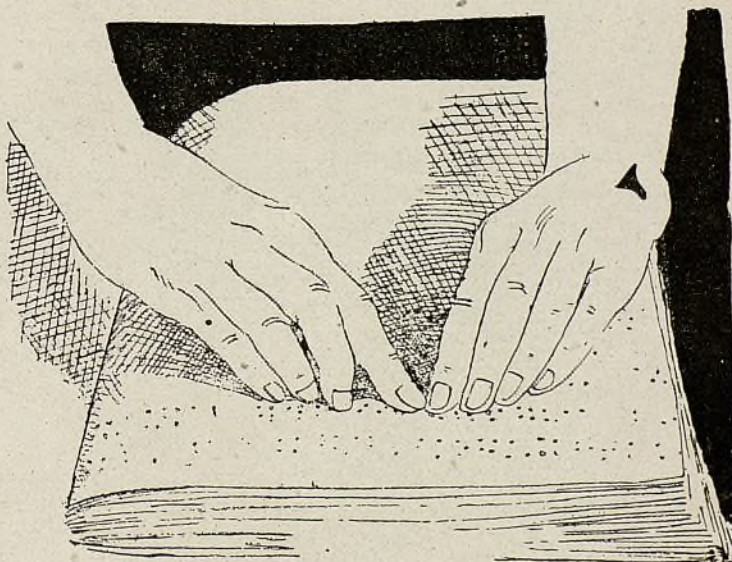
2.º Acostumbrarle a leer con los índices de ambas manos. Empezando la lectura los dos juntos, al llegar a la mitad de la primera línea, mientras el de la mano derecha continúa esa línea, el de la izquierda busca la siguiente, que lee hasta finalizar el primer tercio o la mitad, dejando el resto del renglón al índice derecho, y continuando así toda la página.

3.º Ejercitarle, también, los dedos medios y aun los anulares, por si tuviese necesidad algún día de usar de ellos.

4.º Es especialmente recomendable leer mucho para adquirir la práctica necesaria y lograr una rapidez suficiente a una buena lectura, porque ésta es lenta con el Braille (de 80 a 100 palabras en escritura corriente, llegando hasta 200 en escritura abreviada).

El empleo de la estenografía, o de contracciones y de palabras abreviadas no debe introducirse hasta que el niño lea bien en escritura corriente, no por un simple prejuicio sino porque aquella lectura exige un esfuerzo de atención y de memoria que en los primeros grados y aun en toda la enseñanza primaria elemental debe evitarse.

La estenografía, o el simple empleo de contracciones es muy útil en la enseñanza primaria superior, y en los de la



Posición exacta para la lectura Braille a dos manos.



enseñanza media y superior, así como en la vida práctica, pues reduce considerablemente el espacio del escrito y su esfuerzo mental llega a ser mínimo cuando el sujeto posee cierta preparación y práctica del Braille.

La Gramática debe ocupar el último lugar en la enseñanza del idioma y ha de basarse en la práctica del lenguaje.

Pero si como asignatura debe quedar para los últimos grados de la enseñanza primaria, nada se opone, antes al contrario es muy conveniente y útil, que se comience su estudio práctico como ejercicio de lenguaje ya a partir de los primeros grados.

Para la enseñanza de la lectura al joven o adulto que al cegar sabía leer y escribir puede utilizarse alfabetos Braille en cinz, papel, etc., porque ya conoce la unión de las letras para formar las sílabas, la de éstas para formar las palabras, y las formas en general.

Bastará, después, iniciarle en el empleo de la pauta para que aprenda la escritura especial.

Encontrará, en cambio, una dificultad de orden sensorial; su tacto, no adiestrado, se hallará casi imposibilitado para percibir los puntos del alfabeto, cuyas dimensiones varían entre 1,2 a 2,1 m/m de diámetro y de 0,5 a 1 m/m de altura según Bürklen, salvo en el punto belga, más reducido y junto que el universal.

A su vez, en los comienzos del aprendizaje, precisa combatir los *residuos ópticos* que persisten durante algún tiempo posterior a la pérdida de la visión y que dificultan la aprehensión táctil de los signos Braille.

Su aprendizaje, pues, será más de paciencia que de inteligencia, y en él debe atender al cultivo y educación del tacto. De todas formas la ceguera adquirida en edad adulta no permite llegar a leer con rapidez, excepto en los casos de gran voluntad y paciencia.

El caso del adulto, ciego de nacimiento o muy joven, que no sabe leer ni escribir, es más dificultoso.

Lo examino en mi propósito de estudiar todos los problemas de la enseñanza del ciego.

Lo general es que el sujeto, por razón de su incultura, por haber quedado durante toda su vida al margen de la educación, haya concebido aquel mundo de ideas falsas o erróneas, total o parcialmente, a que me refiero en «Valor de la imaginación en los ciegos».

Quizás ofrezca un tacto fino, pero su inferioridad mental con respecto del vidente letrado y aún del iletrado devenido ciego siendo adulto, es manifiesta.

El procedimiento a seguir para enseñarle a leer será

una combinación de los que he bosquejado en este trabajo, algo ocasional, pues habrá que aprovechar las oportunidades que ofrezca el interesado. Pero se tropezará con una dificultad casi insuperable: la de explorar y limpiar de *vegetaciones estériles* su mundo de ideas, dándole otras que respondan a la realidad.

Leerle en voz alta trozos escogidos; al efecto será medio utilísimo para ello.

De todas formas no es este psicotipo el que más interesa a la tiflopedagogía y, por otra parte, constituye la excepción.

La mayor dificultad que hasta ahora existía para que el ciego formara su cultura radicaba en la pobreza de los medios que al efecto se utilizaban. Los aparatos, libros especiales en Braille, etc., son de manejo lento, y el auxilio de un secretario para la lectura generalmente resultaba enojoso, porque el que realizaba tal misión, como no fuera un familiar, no lo hacía con el cuidado y cariño que demandaba el interés del ciego.

Hoy, la explicación de uno de tantos inventos de nuestra época, el *Libro hablado* permite formar con series de discos de gramófono verdaderos libros hablados que el aparato lee al no vidente con el ritmo que este desee y repitiendo la lectura tantas veces lo precise.

El *Libro hablado* puede recrear al ciego en el hogar, en la escuela, en la biblioteca especial, en el círculo de recreo, con la lectura de las principales obras de los clásicos, reduciendo considerablemente el volumen exagerado que alcanzan en Braille las obras para ciegos, y le servirá, además, para el estudio de las diversas ramas del saber, así humanísticas como científicas.

Pero no por eso debe descuidarse un momento la lectura al tacto, ya que ésta debe practicarse constantemente para lograr y mantener la mayor rapidez posible.

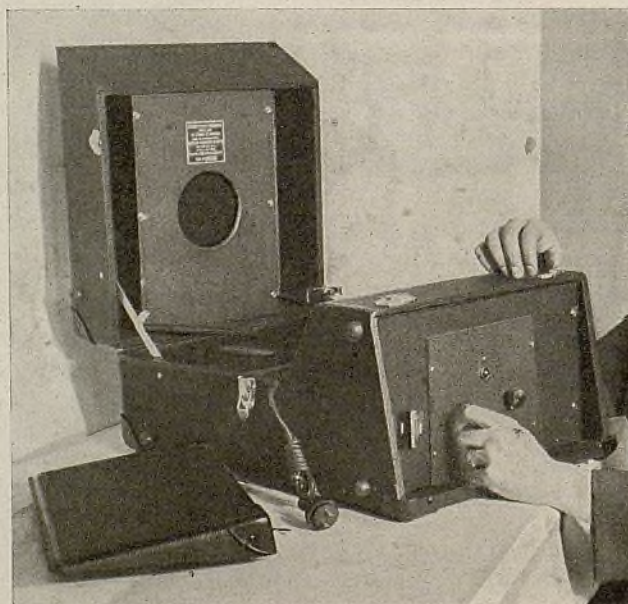
La utilización de discos o del *Libro hablado* con lecturas seleccionadas al efecto o especialmente preparadas a ese fin, es un medio de primer rango para la educación intelectual del ciego en cualquiera de estos cuatro casos:

- a) el niño que cegó antes de aprender a leer y a escribir;
- b) el joven o adulto que al cegar sabía leer y escribir como vidente;
- c) el hombre cegado en edad adulta y siendo analfabeto;
- d) el adulto analfabeto, ciego de nacimiento o en edad muy joven (primera infancia).

BENEDICTO PALACIN.

Ciudad Trujillo.-Rep. Dominicana.

Enero de 1941.



Aparato para la lectura del libro hablado.



## El rostro de mis semejantes

En el transcurso de los diez últimos años me han hecho mis conocidos y los que conmigo trabajan la pregunta tan frecuente de si puedo imaginarme la cara de alguno de mis semejantes que no haya conocido antes de quedarme ciego, y las descripciones que he hecho de las facciones de los individuos han sido tan exactas la mayoría de las veces, que considero oportuno relatar sucintamente de qué modo me las arreglo para llegar a esta conclusión. Debo hacer notar que hasta los treinta y cuatro años he gozado plenamente de vista, y durante este tiempo, aunque no llegué a presentir mi futura suerte, me apliqué, no sólo a considerar superficialmente a los hombres que encontraba en el camino de mi vida, sino a mirar en su interior. Esto me ha servido ahora de mucho.

El cuerpo es la morada del alma y la vista, la ventana frontal de esta morada.

De los sentidos del hombre, la vista y el oído son los que originan las acciones más fuertes sobre el espíritu y el corazón. Por eso estos dos sentidos son los resortes más poderosos de los sentimientos, acciones y juicios morales y racionales. Pero sabido es también que para el juicio de los hombres la vista está sujeta a la superficie y al azar y con harta frecuencia —por antipatía o simpatía—, para ver en el interior de nuestros semejantes, antes estorba que facilita el examen. Hasta me atrevería a decir que sobre la vista pasa el camino hacia el espíritu y la inteligencia y sobre el oído el camino que va al corazón y al ánimo. La circunstancia de que los sordos, la mayoría de las veces, se sienten mucho más desgraciados que los ciegos pareceme que confirma esta suposición.

La naturaleza nos ha concedido a nosotros los hombres no tan sólo vista y oído, sino también y sobre todo lenguaje y voz, de manera que todos los hombres, cada uno en particular según la disposición y modo de ser, por la acción conjunta de estos dos puede expresar conscientemente sus sentimientos o darlos a conocer inconscientemente. Por la gran variedad y mutabilidad del idioma y de la voz, además de la música vocal sabiamente formada, la lengua y la voz del hombre son la exposición más natural y al mismo tiempo más personal de sus sensaciones, sentimientos e ideas. Ahora bien, así como en las grandes obras de arte musicales, por ejemplo, en una ópera, la interpretación más profunda la proporciona la música antes que las palabras del poeta, así en la conversación con un hombre amigo, particularmente por la voz que llega a nosotros, estamos en condiciones de sacar consecuencias acerca del más profundo sentido de la palabra o de la frase hablada. Y esto aún cuando no comprendamos las palabras. El sonido hace la música.

Si consideramos, pues, la acción conjunta del lenguaje y de la voz como una obra de arte musical e instrumental, el que habla es a un tiempo instrumento, artista que ejecuta y no en último término compositor. Estos tres datos permiten ya sacar determinadas consecuencias sobre el extraño que —digámoslo ya— en la noche oscura se acerca a nosotros. Con la misma facilidad que todo el mundo puede precisar si la música instrumental se produce en un piano, en un órgano, en un violín o en un violoncelo, puede precisarse si el que habla es una mujer, un hombre, una muchacha o un muchacho. Esta circunstancia permite ya algunas conclusiones, aunque imperfectas, acerca del rostro del que habla. Ahora bien: la música no es solamente la nueva reunión legítima de sonidos de un instrumento determinado; antes bien, la música puede proporcionar al que la conoce sensaciones, ideas y hasta bellezas naturales.

En la obra de arte de la consonancia y armonía del lenguaje y de la voz ocurre lo mismo. El modo de hablar del colérico distínguese notablemente del flemático, del sanguíneo y del melancólico. Así, la deducción del temperamento de un hombre por su modo de hablar no es ya difícil. Y ahora queda fuera de duda que al reconocer el temperamento que tenemos frente a nosotros la deducción acerca de la expresión de su rostro no ofrece demasiadas dificultades. De todos modos, las sensaciones percibidas hasta ahora son de una naturaleza tan general que no es posible una descripción acertada de la cara con solo estas sensaciones superficiales. Pronto, empero, del modo de hablar resulta también cierto indicio con respecto a la edad y estado de salud del que habla, pudiéndose sacar entonces varias conclusiones sobre el brillo de los ojos y sobre las arrugas de la cara. Si volvemos a comparar la palabra y la frase habladas con la música, además del tono de la palabra y frase habladas, y por consiguiente además de la melodía, vibra con ellas un inconfundible bajo tono como acorde de acompañamiento. Y precisamente este acorde, es el que según su tonalidad, permite deducir las más distintas cualidades del carácter. Ahora bien: es un hecho conocido que los diferentes rasgos característicos de un hombre no sólo se reflejan en su escritura, sino también, y con la misma precisión y claridad, en su rostro. Y no podría ocurrir de otro modo. Además, la impresión que recibimos por el acorde del carácter del que hable se fortalece o se corrige aún por el contenido de la conversación que se tiene. En el transcurso del tiempo nótese, pues, con relativa facilidad si está uno hablando con un hombre profundo o superficial, con uno que tiene aptitudes intelectuales o con uno menos intelligen-



te. Es cierto que uno debe distinguir perspicazmente entre un individuo inteligente, pero que no ha recibido la instrucción necesaria, y otro menos capacitado aunque mas instruido por haber frecuentado más tiempo los centros docentes. Teniendo en cuenta el carácter fundamental y el grado de talento natural no resulta muy difícil deducir con bastante seguridad la forma determinada de una cabeza. Y con tanta seguridad como una frente despejada o estrecha preséntase ante nuestra vista intelectual la expresión de la cara más o menos espiritualizada del individuo que tenemos ante nosotros y que ya conocemos mejor.

Tenemos, por ejemplo, la expresión de la cara, generalmente contenta, con las alegres arruguillas de un viejo señor de buen humor y la mirada confiada del optimista en gozoso contraste con su severo gesto del escéptico y las facciones de ordinario cansadas del pesimista. La cálida y benévola claridad que presta a los ojos y a la expresión toda del rostro un corazón sensible y desinteresado destácase ventajosamente de la cara con harta frecuencia helada del egoísta calificado. Y con cuánta más simpatía trabaja la boca, propensa a abrirse constantemente, de una chiquilla naturalmente sensitiva que los labios prietos, formando una línea estrecha, de una vanidad insensible. Y, por fin, ¡qué gracioso contraste entre la arruga de la frente de un atareado escolar que está sentado haciendo sus trabajos escolares y que parece va a resolver los problemas del mundo y las profundas arrugas que tienen grabadas en la cara, antaño joven y fresca, de más de una viejecita, la preocupación, los cuidados, la privación y la tranquila pesadumbre! Y, sin embargo, también esta cara llena de surcos puede estar inundada de una claridad cálida cuando el corazón es todavía joven y en los ojos brilla una grande y particular alegría.

Para lograr todo esto con bastante seguridad no resulta muy difícil haciendo algunos ejercicios y poniendo a contribución una grande y buena voluntad. El llegar muy lejos con esto se consigue como es natural con la imagen adquirida en el curso del tiempo y perfeccionada con mucho cariño que podemos hacernos de los hombres que poco a poco se han hecho amigos íntimos de nosotros. Así como en cada oscilación de la voz reconocemos en seguida el estado de ánimo o de salud del momento, así se dibujan con facilidad, y hasta casi de un modo natural, en las facciones que nos son familiares de los que han llegado a intimar con nosotros, los cambios que sufre el rostro en el momento.

Lo difícil que es describir el rostro de otro hombre lo sabrá pronto el que intente hacerlo. La mayor parte de las veces yo lo hago de tal modo que digo: Tal y tal es parecido a tal y cual. De este modo casi siempre doy en lo cierto. Los casos que son puramente casuales, como, por ejemplo, una verruga o un hoyuelo, o bien la forma del peinado, no pueden, como se echará de ver fácilmente, precisarse. Por lo demás son detalles secundarios.

No dudo que más de un lector no ciego hará

una mueca de duda ante mis afirmaciones y tal vez pensará que en realidad las caras que yo me imagino con mucho trabajo tienen un aspecto totalmente distinto. Yo no tomo a mal esta duda suya. Bien sé las decepciones que los individuos que gozan de vista sufren al entrar en relación personal con hombres que antes sólo habían conocido por correspondencia.

¿Cómo describe, pues, un individuo que ve a otro? Poco más o menos, así: alto, delgado, rubio. Esta designación es acertada si se trata de ir a buscar a un hombre desconocido a una estación de ferrocarril, pongamos por caso, y más que acertada es práctica. En este caso, si se añade: «Lleva gafas», la indicación es muy oportuna. Pero qué poco tienen que ver todos estos detalles externos y superficiales con el carácter y con la verdadera personalidad del individuo en cuestión. ¿Es de extrañar así que luego resulten desengaños? Y todavía ocurre eso con mucha más frecuencia cuando no se ha dado de antemano ninguna clase de descripción de la persona de que se trata. En estos casos, en lugar de un señor alto y rubio se nos acerca de pronto uno pequeño de pelo negro, y ya está armado el lío.

En contraposición a este modo vago de imaginarse a un individuo que nace de la simpatía y de los momentos puramente sentimentales, yo me construyo las caras de los hombres aisladamente por las particularidades de sus caracteres. Por lo tanto yo voy por el camino exactamente contrario al que antes recorri cuando deduje por la cara el carácter, la edad y el estado de salud.

Y aún voy más lejos. Si antes de quedarme ciego poseía una determinada destreza en el terreno grafológico, hoy también me sirve todavía esto de provecho. Los apuntes que hice entonces los poseo todavía. Con ayuda de estos apuntes puede mi mujer explicarme las particularidades de cada manuscrito en particular. Así reconozco aún hoy ciertas cualidades por la escritura manuscrita y de las cualidades así reconocidas puedo sacar luego determinadas conclusiones sobre el rostro del que ha escrito, cuya voz no he oído todavía. Esto es sin embargo más difícil que el dar forma al rostro a base de una larga conversación.

Si los conocimientos así adquiridos de la cara de un semejante no bastan para publicar un orden de prisión, como es natural, son de todos modos tan amplios que se acercan mucho a la realidad. Y si nosotros, que tenemos que ver con el corazón, no viéramos alguna apariencia o superficialidad, entienda el mundo que nos rodea que tenemos conocimiento de ello.

La opinión de que un ciego, si de pronto pudiera ver, eche de menos su ceguera por quedar defraudado del aspecto de los hombres con quienes vive en mayor intimidad, pertenece a mi entender como podría demostrarse, al reino de la fábula y en el mejor de los casos ha sido imaginado por un hombre no privado de la vista, pero jamás sentido por un ciego.

GUSTAVO RUDERICH.

De «Der Kriegsblinde» de Berlín.



# DOLOR

Plegó doliente sus oscuras alas, nublóse su pensativa frente y aunque yo ya conocía la faz de aquel Angel le pregunté: «¿Quién eres?» —«Mi nombre, dijo, es *Dolor* y vengo para estar desde ahora como tu inseparable compañero en toda tu azarosa vida». Al decir esto se acercó a mi y tomó mi mano temblorosa. Lo que significaban sus palabras no lo pude entonces entender.

Semana tras semana, posándose a mi lado, oía mis sollozos y junto a mi huésped, el *Dolor*, ¡el tiempo cuan lento transcurría! Un día, sentado a mi lado, dijo con triste acento. «¿Te entristece mi presencia? ¿Quisieras que me marchara? ¿Anhelas la venida de mi hermana gemela la *Alegría* a quien todos alaban, por quien todos suspiran y que la Creación entera responde a su dulce llamada; la que va acompañada de rayos de sol brillantes que huyen a mi presencia? Los tristes y oprimidos le dan la bienvenida. ¡Cuan pocos son los sabios y prudentes que quieren aprender la sabiduría y la prudencia que yo llevo conmigo!»

En silencio, con gran admiración, escuchaba yo al Angel mientras él me hablaba dulcemente y su tierna emoción llegó a mi corazón venciendo mi espíritu rebelde. Y cuando él acabó, con hondo y sincero remordimiento le eché mis brazos al cuello y así le dije: «¡Oh *Dolor*, mi *Dolor*! no me hables así; si me afligí doliente y abatida por mi propia desgracia, de hoy en adelante he de ser más valiente y haré cuanto yo pueda por seguir tus mandatos y aprender tus lecciones». —«¡Bien! Seamos amigos, dijo con dulce y halagadora sonrisa; soporta la aflicción que trae la vida y yo te enseñaré en lo sucesivo. Ven, sigue tú mis pasos y aprenderás lo que es la escuela del *Dolor*».

Y marchando, el Angel delante y yo detrás, me preparé con la mente y el corazón a recibir sus enseñanzas. Y le vi que fijando su mirada en dos hermosos ojos de color de cielo, aquel color zafiro se apagó quedando su brillo completamente opaco; sobre ellos cayó una membrana fina, un velo se extendió sobre aquella mirada y los encantos de la Naturaleza se trocaron en tinieblas más negras que la noche.

Y le vi que con sus dedos helados acariciaba rosas seductoras y que éstas, lanzando un suspiro fragante, se ajaban de repente y caían ya muertas a sus pies.

Luego, silenciosamente se inclinó para besar a un niño que jugaba contento; el niño a poco entristecía y al cabo se murió.

Oí como lanzaba sus conjuros hacia el tumultuoso mar y tras las rocas, anuncio de desastres, lamentos angustiosos escuché.

Entonces mis ojos se cruzaron con los suyos que resplandecían de amor, y sus palabras de bienaventuranza penetraron en mis oídos cual regalada música. «Mi misión, dijo, es probar que conmigo perder siempre es ganar; que sé librar al oro de su escoria y purificar el alma guiándola hacia la altura y haciéndola más buena. ¡Alta misión la mía! enseñar con la pena y hacer saber a todos que nadie, nadie sin mi, puede alcanzar una elevada altura».

Años y años, muchos años hemos vivido juntos el *Dolor* y yo; conozco sus secretos. No hay nube aquí en la Tierra que por sombría y triste que parezca no se halle circundada por una línea de luz resplandeciente y argentina. Si voy en pos de la *Alegría* y de sus aliados, necio es permanecer siempre a su lado y no esperar que venga el *Dolor* como inevitable compañero, porque el *Dolor* nos enseña leyes divinas y nos hace vivir mejor y saborear un dulce contento que ninguna alegría de la tierra puede suministrar. Donde el *Dolor* no existe, el espíritu decae y se entumece y el gran Dispensador se olvida de darnos sus gracias y mercedes.

Aunque parezca extraño, en el dolor encuentro yo alegría; una alegría que nadie puede arrebatarme, libre de toda impureza. No hay sueño delicioso de la infancia, no hay alocada ilusión de la juventud, ni fantasía de la edad adulta comparable a mi gozo que es pura eterna verdad. Alegría que al par da fuerza y calma cuando el infortunio viene; alegría que anida bienhechora bajo las alas del *Dolor*. ¡Bendito una y mil veces mi dolor!

E. M. TAYLOR.

(Publicista inglesa, sorda y ciega).



En el amanecer del día siguiente al que se desarrollaron los acontecimientos referidos, todo era actividad en el aduar Amaier el Kohol de la zona del Jolot. De distintas direcciones acudían indígenas trayendo su carga y depositándola en la puerta de la nuala de Ulad Sidi-Al-lal Raisuni.

Este, desde el soportal donde estaba sentado tomando té en unión de otros del aduar, vigilaba todos los movimientos. Gallinas, huevos, tarros de manteca y de miel, borregos..., todo iba alineándose en la fachada de la casa para ser cargado rápidamente en dos mulos preparados al efecto con albardas y serones. Próximo a ellos una mula de hermosa presencia y roja montura típica con herrajes de plata espera a su jinete.

Estamos en uno de los cortijos del Cherif Muley Ahmed Raisuni, cuyas propiedades se distribuyen desde Tánger hasta Guezaua. En realidad bien poco esfuerzo le cuesta acrecentarlas; es cuestión de poner sus ojos sobre la que le sea más grata. Halagos, promesas, y si nada de esto da resultado, la cárcel, que hace a los hombres reflexivos y les permite apreciar que la libertad vale más que el título de propiedad de una finca.

El mismo sistema sigue con la nobleza religiosa de Yebala, con los Chorfas. Sus innumerables privilegios, los documentos en los que los Sultanes conceden primicias a los descendientes del Profeta, van pasando insensiblemente, a manos del Sultán rebelde de Yebala. Con unos es el pretexto de cotejarlos con alguno que él posea, con otros la promesa de refrendarlos...; y hacienda y honores van pasando a sus manos como ejecutorias de un poder insaciable.

Estos del Amaier son cortijeros de una de sus propiedades en el valle del Mejazen, el más rico y el más fértil del Bajalato.

Los presentes cargados, la caravana emprende su marcha. De los seis o siete que van a pie sólo dos llevan armamento.

No han querido entrar en el poblado, y esta circunstancia es causa de que ignoren lo sucedido el día anterior en Taula. Nuevamente cruzan el Mejazen, abandonando, con la jurisdicción de Ahl-Serif, las tierras fértiles, para entrar en Beni Gorfet.

Taula ahora, a la izquierda del camino, indicando el término de la penosa ascensión; desde lo alto el panorama es hermoso; Beni Gorfet, Ahl-Serif, Jolot, Beni Issef, Sumata...: todo se abarca de una ojeada. Un

# Castigo Ejemplar

por

Tomás García Figueras

(Conclusión)

poco más de camino, y cuando se vea Muley Abdselem, un descanso para orar y hacer las abluciones de ritual.

No hará ni diez minutos que, todos reunidos, reanudaron su marcha, cuando encuentran varios yeblies armados que le salen al paso ordenándoles se detengan. Sidi-Al-lal oye con la natural sorpresa las pretensiones de la guardia: nadie pasará por aquel camino sin pagar el tributo que impone su señor el Hax Abdselem el Laalami. ¡Que la bendición de Dios se derrame sobre él!

A la sorpresa ha sucedido la rabia. Sidi-Al-lal les insulta colérico: «¿Quién es — les dice — ese hijo del pecado, esa carroña, que se atreve a imponer tributos a uno que lleva en sus venas sangre de los Bel Risul? ¿Quién es el hijo de la perra que osa levantar un poder de juego frente al poder inmovible del Sultán de Yebala?».

Pero los de la guardia no deben conceder mucha importancia a sus palabras, y mientras unos vigilan a los criados que llevan armamento, otro llama a grandes voces a los compañeros dispersos por la gaba: «¡Ah, el Gomari!... ¡Ah, el Gazuani!... ¡Ah, el Cahal!... As-si...»

Ya acuden todos y rodean en círculo a los caminantes. El que parece Mokad-den de la partida cuchichea con uno que parte veloz en dirección a Taula.

Sidi-Al-lal aprecia la esterilidad de su esfuerzo y aprecia también la imposibilidad de destacar ningún correo que marche a Tazarut a dar cuenta de la vergüenza que presencia y que le parece más alucinación que realidad. Impotente se ha sentado en una gruesa piedra, y aguarda, en su mirada se refleja la expresión de su rabia, la resolución de trance tan enojoso.

Al rato se oyen voces a lo lejos y a poco se distingue un grupo numeroso de gente armada que rodea a un jinete que monta en una mula pequeña y ágil y trae terciado sobre su montura un fusil brillante. Se acerca más y

Sidi-Al-lal distingue perfectamente al Hax Abdselem Laalami, el caudillo rebelde que, a lo que parece, se alzó contra su señor.

No tiene paciencia para esperarle y le habla a voces.

—¿Qué significa esto, Sidi Abdselem? Castiga duramente a estos perros, que Dios maldiga, que se han atrevido a cortar el camino de Tazarut, atrayendo sobre ellos las iras de nuestro señor Muley Ahmed Raisuni...

No se ha conmovido el Hax Abdselem, quien, luego de echar pie a tierra parsimoniosamente, se ha dirigido a los suyos imperativo:

—La mula de Sidi-Al-lal y esas cargas quitadlas del camino; los fusiles de esos esclavos, lo mismo.

Y dirigiéndose a Sidi-Al-lal, le ha dicho:

—Ignoras, por lo visto, que en Yebala se ha levantado ayer un poder contra la opresión y la tiranía de quien ni respeta vidas ni haciendas, ni defiende siquiera la religión de Mahomed, que su nombre sea pronunciado con respeto y sus bendiciones caigan sobre los buenos musulmanes.

«Tu pariente Muley Ahmed quiere vendernos a los cristianos y entregarles nuestros terrenos, sin respetar siquiera a los santos que aquí yacen y que murieron predicando el odio al rumi. Los pobres no pueden vivir; las fardas, las multas, las tuizas los agobian; el pueblo le odia y ansía libertarse de su opresión.

«Yo, en nombre de los guerreros, por la fe y en nombre de esos mismos musulmanes oprimidos, levanto bandera contra el Cherif y juro por Muley Abd es Selam que entraré en Tazarut y arrojaré de allí la tiranía...

—Ayer — sigue — puse en derrota a los áskaris que me mandó Muley Ahmed para perderme, y los cadáveres de varios de ellos son pasto de los perros. Hoy quiero que Yebala entera conozca mi voluntad firme de luchar contra el Cherif, y voy a darle una prueba de ello.



Y dirigiéndose a sus soldados, les ordenó dieran muerte a Sidi Al-lal. Fué una escena tan rápida como trágica. Varios soldados se abalanzaron sobre él y le echaron al suelo sujetándole; brilló la hoja afilada de la guma y un chorro de sangre roja y caliente salió a borbotones de la herida enorme abierta en el cuello de Sidi-Al-lal.

Aún éste se retorció en los últimos estertores agónicos cuando el Hax Abdselam, dirigiéndose a los criados de Sidi Al-lal y demostrando su sangre fría, les dijo:

—Marchad a Tazarut y decid a Muley Ahmed Raisuni lo que el Hax Abdselam el Laami hace con su pariente. Su cuerpo quedará colgado de un acebuche para ejemplo y escarmiento. Y que se prepare, que con la ayuda de Dios marcharé pronto sobre Tazarut para darle a él mismo su merecido...

Despojado de sus chilabas, Sidi Al-lal fué anarrado y colgado de un recio acebuche, donde quedó durante muchos días. Sus ojos vidriosos entreabiertos daban a su rostro una expresión asustadora. El caminante sortea la visión macabra, y en su pensamiento tiene una oración para el muerto y un tributo de admiración para quien así reta al Cherif Muley Ahmed Raisuni y se atreve a interponerse en el camino de su poderío y de su grandeza.

En Yebala un guerrero ha subrayado enérgicamente su personalidad...

\* \* \*

La noticia de la muerte trágica de Sidi Al-lal produjo sensación en toda Yebala. Corrió rápidamente y se propagó por los zocos, recogiendo, de pasada, los aditamentos que le iban colocando los distintos narradores, que encontraban tema apropiado para dar rienda suelta a su fantasía.

En algunos zocos donde el Raisuni tenía poder efectivo, el Jemis de Beni Arós, por ejemplo, los comentarios eran tímidos y procuraban soslayar la vigilancia y eludir la responsabilidad. En el Telata de Beni Issef, al que concurrían libremente los amigos del Laalami, se contaron todos los detalles y se dió fe de ellos por los que fueron expresamente desde Sumata, desde Beni Abd-dal-lah, desde Beni Ihia, a ver el cadáver de Sidi Al-lal pendiente de una *berria* para enseñanza de los caminantes.

En el zoco del Sebt de Erhona, aumentados además los hechos por la distancia y por la imaginación de quienes los contaban por referencias,

la llegada para su venta de la mula de Sidi Al-lal colmó el entusiasmo y la admiración. Se formaban corros alrededor de los áskaris del Laalami y se les obligaba a repetir una vez y otra el hecho, no perdonando ni los menores detalles. Se separaban los oyentes pensativos y exclamaban para su capucha con expresión de júbilo: «Por Dios grande que el Laalami es un enemigo digno del Raisuni. Que Dios lo proteja para que los buenos musulmanes encuentren en él su defensor...»

El resto de la Yemaa, cierta también de que la venganza del Raisuni sería inmediata, se mantenía expectante; facilitaba a los Laalami todos los recursos que estaban en su mano y enviaba emisarios con presentes al Raisuni asegurándole que la indignación por el hecho era general en su poblado, donde se condenaba duramente la conducta del Laalami. Doble política que es siempre característica en los montañeses...

En Tazarut no era menor la expectación. El Raisuni había oído con sorpresa el relato de los cortijeros y no lo había creído; necesitó que correos de su confianza lo vieran con sus ojos y se lo contaran para asegurarse de ello. Después, nada. En unos días nadie le oyó hablar del hecho ni pareció sentir por él la menor preocupación.

Sin embargo, el asunto se reproducía a cada momento. Fué primero el hermano de Sidi Al-lal, después las mujeres, que vinieron pidiendo a gritos justicia y castigo para el asesino. Más tarde los cortijeros de Lameier se sintieron también obligados a expresar su sentimiento por la muerte de su señor...

La actitud del Raisuni era desconcertante. Nadie le vió en acceso de cólera, ni siquiera le oyó un reproche para el Laalami. Al revés, parecía justificar y disculpar su conducta. La justificaba en su juventud y la disculpaba en los méritos tradicionales de la familia Laalami.

El también, decía, había tenido una juventud turbulenta y se había lanzado resueltamente en defensa de ideales que estimaba entonces de liberación, cayendo en el mismo error de perspectiva en que caía ahora Laalami. Y las injusticias que hubiera podido cometer y hasta los crímenes, si los hubiera, quedaban justificadas por la nobleza misma de la causa que defendían.

Además, había que tener en cuenta que el Hax Laalami descendía de muy buena familia, que su padre ha-

bía sido un hombre completo y que él había heredado todas sus virtudes.

Y añadía: «Yo me sentiría orgulloso de tenerlo como amigo y sería en Sumata mi brazo derecho...»

Esto lo repetía, especialmente ante todos aquellos que sabía habrían de contarle al Laalami, aunque ocultando, lógicamente, su deseo.

El Hax Abdselam el Laalami al recibir por primera vez estas noticias se creció. No había duda que el Cherif le tenía miedo. Multiplicó sus predicaciones y sus promesas de liberación y ofreció solemnemente arrancar al Raisuni su poder ilegítimo.

Pero luego, las invitaciones reiteradas de amistad, la posibilidad de ser nombrado Caíd de Sumata, de vivir considerado y temido de Muley Ahmed Raisuni, fueron haciendo mella en su ánimo fuerte. Era la gota de agua cayendo sobre la roca, que acaba por horadarla... El Raisuni, como el agua, poseía la virtud base del éxito; la constancia. ¿Días? ¿Años? Lo que fuera preciso hasta obtener lo que deseaba.

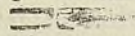
Sin embargo, el Hax Abdselam Laalami, aun deseando la aproximación al Raisuni, le temía y no se fiaba de él. Iría a verlo, pero necesitaba garantías sólidas.

La batalla estaba ganada por el Raisuni; la voluntad de su adversario había flaqueado, y él sería maestro en aprovechar el momento.

No requirió como otras veces el auxilio de fakí alguno, a pesar de tenerlos de toda su confianza. Personalmente escribió:

«En el nombre de Dios, clemente y misericordioso. Sólo su Imperio es perdurable.

«A la Señoría del elevado por Dios, del inteligente y considerado Hax Abdselam el Laalami, el Tauli, que la bendición de Dios sea sobre ti y sobre todos los tuyos, que Él te colme de dichas a ti y a toda tu familia, y después:

«He sabido con disgusto que algún malvado, que Dios confunda, ha propalado por las cabilas que estoy en malas relaciones contigo y que he ofrecido castigarte. Siento no saber quién ha dicho estas falsedades para arrancarle la lengua y darle el castigo que merece todo hombre que se complace en sembrar la discordia entre familias como las nuestras, que siempre vivieron en el cariño y en la amistad y que laboran por el bienestar de esa cabila feliz. 

«He pensado mucho en las causas que pueden haber dado motivo a que tales embustes se extiendan, y no he



podido encontrarlas. ¿Qué diferencias puede haber entre mí y el hijo del que fué tan buen amigo mío, que Dios haya tenido piedad de él, y cuyas virtudes son reconocidas en todo Yebala? ¿Qué motivos podrán poner para intentar separarnos, cosa tan difícil como separar dos dedos de la misma mano? Dios es testigo de que no alcanzo las razones.

«En mi deseo de averiguarlas he preguntado a los importantes que me rodean, y con asombro mío me han hablado de un asunto que yo había olvidado ya: la muerte de mi pariente Sidi Al-lal y la de los áskaris de mi Mehal-la que fueron a Taula a querer cogerte. ¿Es posible que Dios ciegue a los hombres hasta hacerles aparecer como repudiables actos que merecen la gratitud? Es verdad que Dios es Todopoderoso y nada hay para Él imposible...

«¿Quién ignora ya que el Gomari fué con los áskaris a Taula no sólo sin permiso mío, sino hasta burlando mi vigilancia? ¿Queréis más pruebas que el haber ingresado en la cárcel y haber sufrido duros castigos materiales por su falta, que no tendrá nunca perdón? Y respecto a los que murieron, que la responsabilidad de su muerte caiga sobre el Gomari, que los llevó a ella sin orden ninguna y sólo para satisfacer un ansia de venganza.

«Y respecto a Sidi Al-lal, ¿ignora alguien que, no obstante llevar la misma sangre de Sidi Yunes, nos había traicionado y estaba en relación con los perros cristianos, Dios los confunda, de Yumaa el Tolba? Aunque al principio yo me resistía a creerlo, son tantas las pruebas que he recibido que no tengo más remedio que rendirme a ellas. Y si ello es así, ¿qué puedo sentir hacia ti sino gratitud por haber sido la mano de Dios que le dió el castigo que se merecía? Desde el momento que se hizo impuro por sus relaciones con los cristianos, yo me arranqué del corazón los lazos de cariño y le consideré como un cristiano más. Nuestro señor Mohamed, que Dios le colme de bendiciones, consienta el exterminio de todos los que han venido a hollar nuestro suelo y nos conceda la fuerza para vencerlos y arrojarlos al mar.

«Después de cuanto te digo, ¿qué puede haber entre nosotros que nos separe? ¿Quién podrá ir contra la voluntad de Dios, sólo en Él está el bien, que quiere que los hombres de prestigio se unan para conseguir la victoria sobre el infiel?

«Yo te juro por Muley Abd es Se-

lam que si alguna duda tenías respecto a cuanto te digo, puedes desecharla y venir a verme, que yo consideraré como un honor tenerte bajo mi techo y hablar contigo de muchos asuntos interesantes para el bien de todos los musulmanes. Y si aun dadas, te vuelvo a jurar por nuestros antepasados que mi perdón es completo y que puedes venir con toda tranquilidad, que sólo el bien saldrá de nuestra entrevista y sólo tendrás de ella motivos de alegría.

«Te repito que nada desagradable hay entre nosotros pendiente, que Dios maldiga a los que quieren distanciarnos, y que, por mi parte, solamente alegrías habré de experimentar teniéndote ante mi vista y sólo dichas nacerán en nuestros corazones.

«Que perdure con el bienestar y la felicidad. Y la paz».

Y aun había una nota marginal: «Nuestro señor Muley Abd-es-Selam ben Mechich es testigo de que el *amán* que te doy es completo y de que puedes venir con absoluta tranquilidad».

Cuando el Hax Abdselam recibió en su propia mano la carta del Raisuni, la leyó una y otra vez y quedó pensativo. Hombre de corazón, trabajada su voluntad por las insinuaciones constantes del Raisuni, se decidió pronto: «Di a tu señor Muley Ahmed que mañana, con la ayuda de Dios, estaré en Tazarut...»

Y, fiel a su palabra, al amanecer del día siguiente emprendió la marcha hacia la residencia del Cherif, llevando consigo regalos y presentes. La astucia había vencido al corazón...

\*\*\*

La llegada del Hax Laalami a la residencia de Tazarut produjo un sordo murmullo de admiración que se fué transmitiendo a lo largo de la cadena humana que se desarrolla alrededor de la tapia del palacio. Desde la puerta y a lo largo de la tapia, sentados en el suelo y con las capuchas caladas, esperan días y días centenares de criaturas a ser recibidas por el Cherif.

En este público mil veces heterogéneo, por las cábilas de su procedencia, por su condición social, por el asunto que motiva su visita al Sultán de la rebeldía, el espectáculo de la llegada del Laalami en su mula menuda y ágil, con los presentes para el Cherif, ha causado legítima sorpresa: ¿Quién diría que el que se sostuvo fieramente contra el Cherif, que quien le había lanzado un reto tan valiente como el que significaba la

muerte de Sidi Al-lal, vendría ahora a postrarse a sus pies a aceptar su yugo, sólomente por el poder y el prestigio del Raisuni, ante el cual la fuerza se inclinaba vencida?

Inteligencias poco habituadas a los razonamientos complicados han abandonado pronto el tema para abrazarse a la idea elemental: enaltecer y bendecir el poder sobrenatural del Cherif, el verdadero elegido por Dios para guiar a los yeblíes por las sendas del bien...

En el *mexuar*, el Laalami ha sido recibido con grandes zalemas. El Caíd Mexuar, los Fakies, los tolbas, todos le han espetado la interminable retahila de sus saludos y todos han bendecido a Dios, que ha permitido estén otra vez reunidos.

Ha sido conducido a una casa de dos pisos con techo de *skaf*, que está en un lugar apartado del jardín. Es la residencia de los personajes que son huéspedes del Cherif. Nuevos y reiterados saludos, té en abundancia y tras ello las dilaciones naturales, las horcas caudinas por las que, tradicionalmente, Muley Ahmed Raisuni hace pasar a todos sus huéspedes, en una manifestación de soberanía y de confianza en el tiempo.

Primero le dicen que el Cherif lo recibirá después de comer; más tarde le ponen el pretexto de que reza; finalmente le aseguran que sin falta le recibirá al Mogreb. Pero, hágase la voluntad de Dios, la salud del Cherif se ha quebrantado y la entrevista no podrá ser hasta la mañana siguiente. El Hax Laalami hace, como todos, ejercicio de dominio de la voluntad, tal vez como antecedente necesario a lo que tendrá que dominarla en la entrevista definitiva.

Al día siguiente el Hax Laalami es, al fin, recibido por el Cherif. La acogida es afectuosa, pero muy pronto el Raisuni le afea su conducta, diciéndole que lo hecho por él no es justo y además, que robando y matando a la gente inocente ha atraído sobre sí la maldición de Dios.

El Laalami está un poco desconcertado con la acogida que no espera. Reacciona y discute con el Cherif, diciéndole que con qué derecho le habla de todo aquello él que también mató y saqueó en unas proporciones desconocidas en Marruecos.

¿Era el provocar esta reacción lo que deseaba el Cherif? Muy ofendido ha ordenado al Caíd Mexuar:

—¿Qué haces viendo cómo este perro, hijo de perro, se atreve a insultar a su señor?

No ha tenido que repetir la orden;



dos mejaznís han entrado en la estancia y lo han llevado a empujones hasta la cárcel, desfilando de nuevo ante la larga fila de peticionarios que esperan siempre...

Seguidamente el Cherif ha reunido a los Fakíes y a los Ulemas y les ha expuesto el caso: él, desde luego, perdona al Laalami, pero comprende la conveniencia de oír la opinión de ellos, que son los sabios y los poseedores de todos los resortes de la justicia. El debate es largo y el acuerdo difícil. Pero al fin la fórmula sutil, que haga compatibles los deseos del Cherif con poner a salvo su juramento, aparece y el Fakí el Hassani la expone entre el general asentimiento.

—Tú, señor — dice al Cherif —, puedes perdonarle la muerte de tu pariente, el robo de sus efectos y cuanto te afecte, dando pruebas con ello de la bondad sin límites de tu corazón y de tus sentimientos de piedad. Pero el Laalami, además de todo eso, se ha rebelado contra la autoridad de su Sultán, dando con ello un mal ejemplo a las cábilas y contribuyendo a que se entibie el respeto de los súbditos con perjuicio de la causa de los musulmanes. Y eso no puedes tú perdonarlo. El Hax Laalami debe quedar ciego para que con el ejemplo de su castigo restituya al poder y a la autoridad del Sultán el prestigio que le restó.

—Puesto que vosotros, los sabios, los justos, estimáis que así debe hacerse, cúmplase vuestra voluntad y que Dios sea honrado con su cumplimiento.

La suerte del Laalami estaba decretada.

La ejecución fué inmediata. En la cuadra, sobre un lecho de estiércol, echado boca arriba y atados sus pies y sus manos a cuatro estacones bien sujetos al suelo, le fué practicada la cruel operación entre horribles gritos de dolor. En las cuencas sangrientas y vacías le echaron luego aceite hirviendo. Y sin conocimiento fué lle-

vado entre cuatro a su puesto de la cárcel, y sujeto a la cadena por una fuerte anilla que le pusieron al cuello.

Pocos días después unos áskaris del Cherif Raisuni se presentaron en Taula y destruyeron completamente la casa de los Laalamis, trayendo a Tazarut todos sus enseres. No hay que decir que la Yemaa, inclinada siempre del lado de la fuerza, se unió a los soldados y mostró tanto celo como ellos en la tarea de que no quedase piedra sobre piedra ni recuerdo para la posteridad del sitio en que estuvo emplazada la casa del pecado.

\*\*\*

Un mes había transcurrido desde el bárbaro suplicio del Hax Abdse lam cuando en la cárcel de Tazarut se produjo un suceso que habría de acreditar más, ¡si ya no la tuviese bien acreditada!, la crueldad del Raisuni. En la penumbra de la cárcel, en la habitación en que duermen hacinados los presos, el carcelero ha encendido una vela. El Hax Laalami no ha podido contener un grito de júbilo salido de lo más hondo de su alma: «¡Veol!»

Cerciorados de que, en efecto, algo ve, y llegado el hecho a conocimiento del Raisuni, éste ha reprochado enérgicamente su incapacidad al Caíd Mexuar y le ha ordenado complete su obra pasando por las órbitas unos hierros al rojo.

La voluntad del Cherif se ha cumplido una vez más en todas sus partes, y el Hax Laalami queda ya, como un despojo humano, arrojado a un rincón de la cárcel de Tazarut, anulado para siempre, rotas sus gallardías, deshecho con sarcasmo un ideal de liberación y de justicia, que por ello fué noble y por serlo sucumbió entre las garras de la astucia y de la traición...

\*\*\*

Ha pasado un año del encarcelamiento del Hax Abdse lam el Laalami. De todas partes, y muy especialmente de Sumata, han venido en multitud de ocasiones súplicas lastimosas, peticiones de clemencia... El Cherif las ha contestado con buenas palabras, aliándose, como siempre, con su mejor amigo: el tiempo.

Pero ha debido estimar ya totalmente anulado el poder del que fuera un día su adversario, ha debido adquirir plena certeza de que la fuerza de la familia de sus enemigos no retoñará, de que el castigo ha sido lo suficientemente ejemplar, y ha decidido su libertad.

Un mejazni saca de la cárcel al Hax Abdse lam. ¿Quién le reconocería bajo aquella chilaba larga y astrosa, con las barbas en desorden, su rostro delgado y pálido, en el que se destacan las manchas rojas de sus órbitas vacías?

El Cherif le ha mandado dar un almud de trigo y le ha recomendado venga a verlo cuando necesite algo.

El Hax Abdse lam ha respirado con avaricia el aire puro de aquella mañana primaveral y ha comprendido la inmensidad de su desgracia. ¿Adónde dirigirse? La que fué su casa ya no existe; sus hermanos huyeron, dispersándose por distintas cábilas. Sus amigos de ayer lo desprecian como cosa inútil; sus enemigos de entonces ¡cuánto gozarán al verlo mallrecho y vencido! Ni hogar, ni familia, ni calor alguno...

Pedirá de zoco en zoco, invocando a Al-lah y moviendo a compasión con su desgracia el corazón de los buenos musulmanes, que saben cuán grata es a Dios la limosna...

\*\*\*

Transcurrieron muchos años. El Cherif Raisuni murió en el Rif entre las garras de su rival, señor de un día.

El Hax Laalami continúa paseando por los zocos su desgracia, viviendo de la compasión de los demás. Su voz, todavía recia, es siempre escuchada con respeto. Sea por hábito, sea por temor supersticioso (¿quién vió muerto al Cherif Muley Ahmed Raisuni?), continuará exclamando:

«Nzar Al-lah el Xerif Muley Ahmed er Raisuni alá trik el hak el-ladi tzezarrés biha Maa el Aalam».

(Dios haga alcanzar la victoria al Cherif Muley Ahmed el Raisuni, por la justicia con que administra al pueblo).





## Los Ciegos japoneses no quieren privilegios

Hace poco tiempo se publicó en el Japón el proyecto de un nuevo Código Penal. Una comisión de juriconsultos ha trabajado en él durante varios años y el proyecto contiene reformas radicales y modernizaciones para muchas esferas de actividad en el derecho penal japonés ya bastante anticuado. Al tiempo de su publicación el Ministro de Justicia invitó a la población a que tomara un partido con respecto al proyecto.

Al principio no ocurrió nada; pero luego llegó una resolución, y por cierto que fué una protesta. La procedencia y el fundamento de la decisión que se había tomado acerca del proyecto no extrañó a nadie. Los ciegos protestaban, y no precisamente porque se les tratase mal, sino muy al contrario porque les trataban demasiado bien. El artículo 15 del nuevo Código Penal determina que las personas ciegas, sordas y mudas o no deben ser castigadas o, si en caso de un crimen el castigo no puede evitarse por completo, su anormalidad corporal ha de servirles de circunstancia atenuante y se les castigará por tanto con menos rigor que a los no privados de estos sentidos o facultades. Contra estas determinaciones hacen los ciegos valer que el artículo tiene ciertamente buenas intenciones, pero que en realidad perjudica a los ciegos, sordos y mudos, porque las preferencias que les hacen a favor suyo sólo confirman su incapacidad y les dificulta el poder hallar un empleo para desenvolverse en la vida, aunque es cierto que la gente se esfuerza hoy en día en hacer que entren en la vida normal los hombres que adolecen de tales defectos físicos y tratan de hacerles olvidar en lo posible que no son igual que los sanos. El legislador demuestra con estas determinaciones extraordinarias que ignora en absoluto las enormes mejoras que se han alcanzado para el tratamiento de ciegos, sordos y mudos. El artículo 15 supone que los que adolecen de dichos defectos físicos adolecen también de defectos intelectuales, de manera que no se les pueda hacer responsables de sus actos de un modo absoluto. Una diferenciación semejante dificultaría sobremanera la posición de los ciegos y sordo-mudos, porque les hace casi imposible el trabajar profesionalmente del modo a que aspiran como miembros normales de la sociedad.

No sólo los círculos interesados, sino también la opinión pública japonesa, se han interesado vivamente por esta objeción que formulan los ciegos del País del Sol. Por supuesto que se hará todo lo posible por atender al extraordinario pundonor de ciegos y sordo-mudos que se manifiesta en esta protesta y que se les concederá la acción de preferencia que desde el punto de vista del individuo sano frente al enfermo parece un mandamiento natural de la humanidad.

De «Der Kriegsblinde»

## Concurso de tejedoras ciegas en Suecia

Organizado por la revista de ciegas «Margareta», pequeño periódico mensual editado por mujeres ciegas, todo él en letra de Braille, se ha celebrado un concurso de tejidos. Esta revista había organizado diversos concursos anteriormente, ya de bordados o de platos para una comida; pero éste, cuya iniciativa se debe a la consejera de las mujeres ciegas, señorita Alfhild Erlandson, ha sido el más importante. Al concurso se presentaron tejidos de todas clases, paños, cortinas, toallas, telas para tapices, vestidos, batas... La elección de artículo era libre y debía ser entregado junto con un lema que, con el nombre de la que lo presentaba se encerraba en un sobre. Dieciocho mujeres ciegas de distintos lugares de Suecia enviaron tejidos a cual más bonitos y más finamente ejecutados.

El primer premio fué expuesto por la casa Fyras Bod en unión de los otros trabajos presentados, con sus lemas respectivos. Una cantidad de toallas, muy bien tejidas, enviadas por una joven del «Hogar Ringsjö», decía: «Aprovecho la capacidad que Dios me ha dado». Con un magnífico juego de servilletas se leía: «Vale la prueba», y un gran pedazo de tela de Darlecarlia (Región Sueca) llevaba la siguiente divisa: «Mi hogar, lo mismo durante los días de sol primaveral, que durante el invierno, ofrece siempre descanso a la «hora de trabajo», con cuyo verso era bonitamente adornado el gran pedazo de tejido de toalla.

El resultado del concurso fué como sigue: El primer premio se le concedió a la señorita Harnna Manterson, de Vallsjö Eskania, por un mantel estupendamente hecho, de cuadros blancos y negros, de un tamaño de 150 centímetros en cuadro. El segundo premio se otorgó a la señorita Alicia Benglund, del taller Méta, que ha tejido una serie de toallas de lienzo puro con bordes perfectamente bien hechos. Es notable este trabajo porque aun viendo existen muy pocos obreros que sepan tejer bien el lino. El tercer premio lo recibió la señorita Ebba Olsson, de Almhut, por una tela tejida con un dibujo de flores. Este trabajo llevaba el lema siguiente: «Comer poco, beber agua, compañía tranquila, dormir bien por las noches, trabajar alegremente, habitar una casa cómoda, descansar un rato cada día. Estas son las mejores reglas para guardar la salud y la tranquilidad». Otros tres premios se otorgaron a otras tantas señoritas, los cuales fueron a parar a las ciudades de Myköping, Omnestad y Delsbe.

Dieciocho participantes no es un número considerable de concursantes, pero hay que tener en cuenta que es el primer concurso de esta importancia que se verifica en Suecia.

De la revista sueca «De Blindas Tidskrift».





## *Victoria de los ojos muertos*

por

Walter Thalheim-Gessler

El autor ha dedicado a sus compañeros ciegos de guerra esta novela. Pero eso no quiere decir, por supuesto, que no deben leer este nuevo libro cualquier otro que se haya quedado ciego y, en general, todos los demás invidentes, sin que saquen provecho de él.

El héroe de esta novela es un joven escultor llamado Botho Arens que, al principio de sus actividades artísticas de gran envergadura, se alista voluntario al estallar la guerra de 1914 y pierde la vista de los dos ojos en la gigantesca contienda de los frentes de batalla. Con ayuda de la valiente hermana de la Cruz Roja Fräuzi, tras el duro revés que ha sufrido, convierte su antiguo taller de creaciones artísticas en el obrador de un fabricante de cepillos. Hasta que por fin esta mujer le ayuda a que vuelva a encontrar su antigua profesión de escultor.

Esta novela de ciegos de guerra encierra perspicaces descripciones del mundo exterior que rodean al invidente. Los personajes que en ella se mueven a lo largo de la acción están perfilados con gran precisión y muy particularmente la hermana Fräuzi y el escultor ciego, cuyas figuras delicadamente dibujadas nos las representamos en nuestra mente con claridad. En la hermana de la Cruz Roja Fräuzi se nos aparece una magnífica imagen ideal de aquellas mujeres que, durante los años de la guerra y de la post-guerra, han ayudado a las víctimas de la gran catástrofe a recobrar el camino en la vida. Sería de desear que todos los que se han quedado ciegos y tienen que amoldarse a las nuevas condiciones de su existencia tuvieran a su lado una compañera del temple de esta hermana Fräuzi.

Al mismo Botho Arens se le describe como un artista agraciado por la voluntad divina, que coloca por encima de todo su actividad en el reino del arte. Al final de la novela se roza la escabrosa cuestión de si un artista debe considerar tan sólo el desempeñar y dar cima a su arte como contenido pleno de la conducta que ha de observar sobre la tierra o si, como cualquier otro mortal, debe introducir en el contenido de su vida y al lado de su profesión el matrimonio. Botho Arens se decide, a pesar de Fräuzi, por seguir la ruta de la vida sin el atadero de una comunidad conyugal.

Este libro fué publicado en el año 1937 en alemán, por la Editorial Batschari de Berlín y contiene 270 páginas en cuarto y al precio de 3,90 marcos.

## *La elección de la profesión y el ojo*

por

Sattler Kaiser

La obra está dividida en tres partes y es una exposición detallada de los requisitos que exigen de los ojos las autoridades y sociedades de colocación para ejercer una profesión determinada. La última parte trata brevemente de la educación y profesiones de los ciegos, cortos de vista y enfermos de los ojos. El libro está exclusivamente escrito para los médicos y es un gran auxiliar para los profesionales. Interesa particularmente a los oculistas por las indicaciones que contiene acerca de las posibilidades de educación de los enfermos de la vista para una profesión dada.

Este libro fué publicado el año 1940 en alemán por la Editorial Ferdinand de Stuttgart. Contiene 79 páginas al precio de 6 marcos.

## *El ciego ante la Medicina, el Derecho y la Pedagogía*

por

Alberto de Assis

Hemos recibido dedicado por su autor y hemos leído con todo interés este libro de 232 páginas y profusamente ilustrado. Está publicado el año 1935 y en portugués por el Director del Instituto de Ciegos de Bahía (Brasil). En sus páginas se recogen algunas experiencias que su autor ha hecho en su país y en viajes realizados a la Argentina, Uruguay, etc.

Sus principales capítulos se titulan así:

- El Amparo a los ciegos a través de los tiempos.
- La estadística de los ciegos.
- Principales causas de la ceguera y su profilaxia.
- Las perturbaciones visuales en la escuela primaria.
- Los ciegos y el cristianismo.
- El ciego bajo el punto de vista jurídico.
- El trabajo y la educación de los ciegos en diversos países.
- El problema educacional de los ciegos en el Brasil.
- Algunos documentos y correspondencia, etc., etc.

Los temas son tratados en el libro con cuidado y cariño por su autor, que tiene además la importancia de ser el primero que en el Brasil se ha ocupado de una manera sistemática y general del problema de los ciegos.



### **Libros Braille perdidos en Manchester.**

A consecuencia de uno de los últimos bombardeos de la ciudad de Manchester se han perdido unos millares de libros en Braille manuscritos y entre ellos, un diccionario que constaba de 24 volúmenes y cuya transcripción, costó 3 años a varios copistas voluntarios,

### **Destrucción del estudio de los libros parlantes en Londres.**

El pasado mes de Octubre una bomba destruyó totalmente el estudio de los libros parlantes de Londres, lo que ha ocasionado una reducción muy sensible en la producción actual de estos discos, ya bastante disminuida con motivo de la guerra, pues ya el año 1940 se imprimieron sólo 22 títulos, cuando el año 1939, se editaron 46. Las dificultades en los transportes y la falta de lectores en las bibliotecas, ha reducido también las demandas de esta clase de libros.

### **Ciegos alemanes en las factorías de aeroplanos.**

Muchos ciegos alemanes han sido empleados en las fábricas de aviones, como comprobadores de piezas ya terminadas, gracias a un aparato últimamente inventado, que permite medidas hasta de una milésima de milímetro, valiéndose de señales acústicas.

### **St. Dunstan's acogerá a los bomberos que se queden ciegos.**

La misión reeducadora de St. Dunstan's, exclusivamente para ciegos de guerra, se ha ampliado y en adelante se acogerán también a los bomberos profesionales que queden ciegos en actos de servicio y como consecuencia de acciones del enemigo. Una vez terminado su tratamiento y hospitalización, pueden entrar a reeducarse y seguir sus métodos de adiestramiento personal y de adaptación a nuevas actividades de trabajo.

### **Billetes de banco y vendedores ciegos en Suecia.**

Las Asociaciones de ciegos en Suecia, han elevado una moción a las Cortes de su país, pidiendo que en las nuevas emisiones de los billetes de banco, se diferencien bien por su tamaño los billetes de cinco y diez coronas y los de

cincuenta y cien, que en la actualidad solo tienen un milímetro de diferencia entre sí y originan confusiones en los cambios de los muchos vendedores ciegos y hasta en los particulares.

También se solicita en la misma moción, se conceda a los ciegos el privilegio de la venta de pequeñas cosas en algunas oficinas del Estado, ferrocarriles, etc.

### **En Dinamarca se instruyen a los ciegos para el trabajo en las fábricas.**

En Copenhague, ha sido establecida por la Asociación Dinamarquesa de Ciegos una especie de fábrica cuya tarea principal consiste en adiestrar a los ciegos en el manejo de pequeñas máquinas, con cuyos conocimientos puedan ganarse la vida.

La fábrica ha escogido por modelo algunas instituciones parecidas de otros países en los cuales se ha considerado también que un hombre ciego pero bien adiestrado puede perfectamente hacerse cargo de dichas máquinas, siempre que estas no sean de movimientos complicados. Actualmente la fábrica Blifa dispone de cuatro máquinas: un torno, una máquina de remachar, un taladro y otra de afilar. El torno ha sido regalado por Burmeister y los motores eléctricos los ha suministrado en inmejorables condiciones las fábricas de Thomas & Thrige.

El taller tiene ya varios pedidos de pernos y tornillos aparte de diversos trabajos de taladros que ejecuta para una casa de Odense y otra de Aarhus. Es explotado como cualquier otro taller ordinario y sostenido por suscripciones patrocinadas por la Asociación Dinamarquesa de Ciegos.

### **Oficina de Información sobre los ciegos en Alemania.**

La Asociación de Ciegos Alemanes del Reich ha creado una oficina de información para las cuestiones tifológicas con sede en Marburgo. Tiene por objeto suministrar noticias acerca de los ciegos y de las cuestiones con ellos relacionadas en particular a la prensa, con objeto de que se tenga una idea clara de los intereses sociales y éticos de los trabajadores ciegos desde el punto de vista del Nacional-socialismo. De la construcción y dirección de este nuevo establecimiento que viene a aumentar el número de las instituciones tifófilas en Alemania y a perfeccionar la excelente organización de los ciegos en aquel país ha sido encargado el conocido periodista señor Kittel, relevante personalidad en los círculos tifófilos.

IMPRENTA Y ENCUADERNACIÓN

Plaza Indauchu, 1 — Teléfono 10983

BILBAO



**RUIZ Y SERRANO**  
(EN TALLERES RIBALTA)



**M**AQUINARIA, SOLDADURA  
AUTÓGENA Y ELÉCTRICA.  
CALDERETAS Y PAILAS  
GALVANIZACIÓN

MARCA REGISTRADA  
"RUSER"

MATICO, 21 Y 23 - TELÉFONO, 10241 - **BILBAO**

ANTIGUA DROGUERIA DE  
**SOMONTE**  
Lobato y Elejalde Hermanos

Drogas = Productos Químicos  
y Farmacéuticos = Perfumería

BIDEBARRIETA, 12  
TELÉF. 11139 Y 15305

**BILBAO**

**Banco Hispano-Americano**

Casa Central: MADRID

143 Sucursales en la península, Baleares,  
Canarias y Norte de Africa

Capital autorizado . . .	Ptas.	200.000.000
Capital desembolsado . . .	>	100.000.000
Reservas . . . . .	>	70.500.000

Realiza operaciones de Banca y Bolsa en  
España y en todas las partes del mundo.  
Ejecuta bancariamente toda operación  
comercial.

Libretas de Caja de Ahorros



**Banco Hipotecario**  
de  
**España**

PRESTAMOS AMORTIZABLES CON PRIMERA  
HIPOTECA, a largo plazo, sobre fincas rústicas y  
urbanas hasta el 50 por 100 de su valor, con facultad  
de reembolsar en cualquier momento, total o parcial-  
mente, el capital que se adeude.

PRESTAMOS ESPECIALES PARA EL FOMENTO  
DE LA CONSTRUCCION en poblaciones de im-  
portancia, bien a corto o a largo plazo.

NEGOCIADO ESPECIAL DE APODERAMIENTOS  
E INFORMES con carácter GRATUITO para repre-  
sentar a los prestatarios que lo deseen en toda la  
tramitación del préstamo mediante poder otorgado  
al efecto.

EMISION DE CEDULAS HIPOTECARIAS AL  
PORTADOR, privilegiadas con carácter de efectos  
públicos, cotizables como valores del Estado. Están  
garantizadas por primeras hipotecas sobre fincas de  
renta segura y fácil venta.

VENTA DE FINCAS en inmejorables condiciones  
con facilidades de pago y con hipotecas sobre las  
mismas a corto y a largo plazo de amortización.

CUENTAS CORRIENTES CON INTERES

Pidanse detalles de nuestras operaciones:

MADRID.-Paseo de Calvo Sotelo, 10.

BARCELONA.-Paseo de Gracia, 8 y 10.

**LA ORIENTAL**

CONSERVAS — SALAZONES Y ESCABÉCHES  
ELABORADOS CON PESCADOS DEL CANTABRICO

**Conservas Ramirez, S. A.**

Fábrica en Castro Urdiales (Santander)

Dirección Telegráfica: RAMIFRA  
Teléfono 23

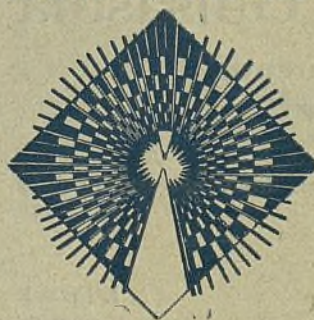
Clave: A. B. C. S.\* edición mejorada.

**Castro Urdiales**  
(ESPAÑA)

ELECTRODOS  
RECUBIERTOS

**ALARCO**

Isidoro Inchaurtieta - Calvo Sotelo, 32  
**LOGROÑO**



DEPÓSITOS:

EN ALICANTE:  
Francisco Ramirez Bayo.  
Avda. F. Soto, 12, 2.º

EN BARCELONA:  
Joaquín Palau.  
Provenza, 328.

EN CADIZ:  
Manuel Rocha.  
Rosario, 22.



*Gran Fábrica de Cervezas*



«*El León*»

**Juan y Teodoro Kutz**

Teléfono núm. 10112    SAN SEBASTIAN

*Fábrica de Impermeables*

“**ABASCAL**”

PRIMERA EN ESPAÑA

Navarra, 1

BILBAO

Accidentes del Trabajo y de Mar  
Enfermedad y Muerte  
Incendios - Vida

**Mutua General de Seguros**

FUNDADA EN 1907

EDIFICIO DE SU PROPIEDAD.-TELÉFONO 16.940  
LICENCIADO POZA, NÚM. 6    BILBAO

ENVASES PARA FRUTAS

**Fortunato Marín**

CALAHORRA

(LOGROÑO)

Surtido selecto para Caballero Señora y Niño



*Calzados*  
**La Palma**  
M. Cholvi Palma

García Salazar, 26 - Tel. 13663  
**BILBAO**

**Zulueta-Coello, S. L.**

SUCESORES DE F. ALDAY

VINOS Y ACEITES

CHURRUGA, 3

SAN SEBASTIAN

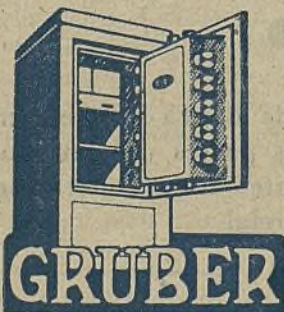
Taller de Niquelado y Cromado

**Domingo Guisasola**  
"Artamendi"

Campana especial para el Niquelado de Tornillos

BIDEBARRIETA, 24

EIBAR  
(Guipúzcoa)



Antes de comprar un arca pida catálogo a la fábrica más importante del ramo **MATTHS. GRUBER**, Bilbao.-Sucursal en Madrid: Ferraz, núm. 8



# ALBERT S. A.

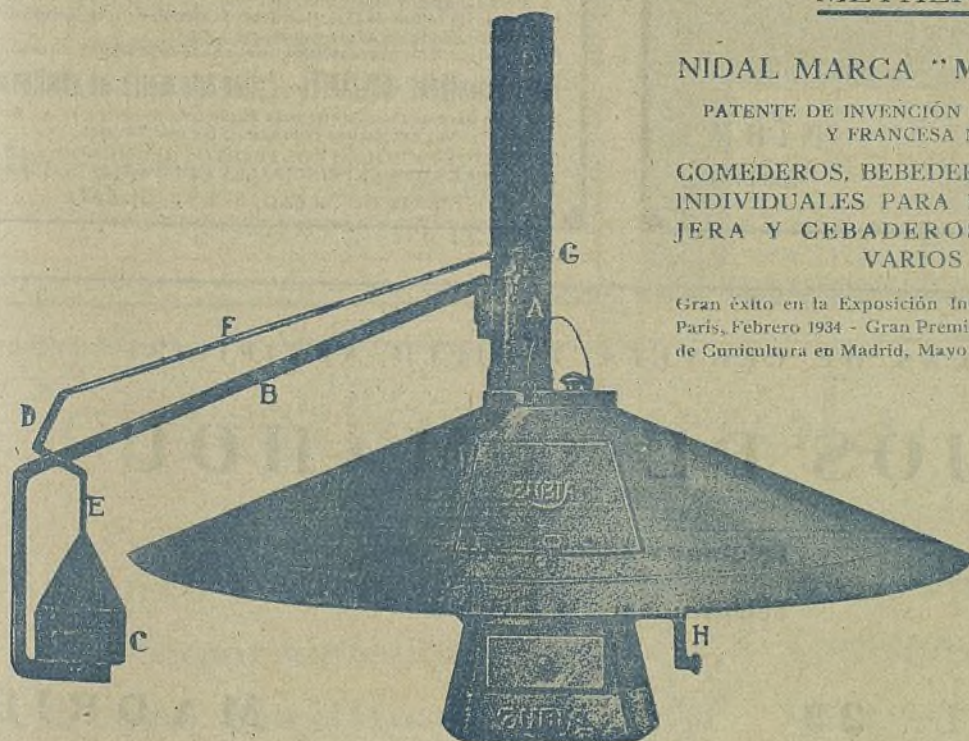
FABRICA DE HERRAMIENTAS DE PRECISION

ELORRIO  
(VIZCAYA)

Teléfono 9

## ZUBIA Y COMPAÑÍA

FABRICA DE FERRETERIA Y DE MATERIAL AVICOLA Y CUNICOLA  
METALICO MODERNO



NIDAL MARCA "MENDIZABAL"

PATENTE DE INVENCION ESPAÑOLA NÚM. 126.848  
Y FRANCESA NÚM. 168.111

COMEDEROS, BEBEDEROS, ETC. BATERÍAS  
INDIVIDUALES PARA PONEDERAS, CONE-  
JERA Y CEBADEROS DE HIERRO DE  
VARIOS PISOS

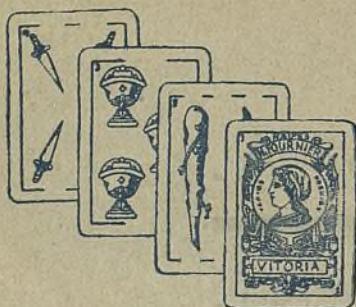
Gran éxito en la Exposición Internacional de Avicultura de  
Paris, Febrero 1934 - Gran Premio de Material en la Exposición  
de Cunicultura en Madrid, Mayo 1934 - Medalla de oro en la  
Exposición del V Congreso Nacional de Riegos, Valladolid, Sep-  
tiembre, 1934.

TELÉFONO 20  
ELORRIO  
(VIZCAYA)



## Naipes

Para toda clase de juegos  
Nacionales y Extranjeros



## Sellos

Sobre papel engomado

1.ª calidad, para Ayuntamientos, Cor-  
poraciones y Sociedades

Fabricantes:

**Hijos de H. FOURNIER**  
VITORIA

## Félix Gárate

Accesorios de Bicicletas

Pedales - Ejes de buje y pedalier en  
todas las medidas - Palomillas y  
ejes de pedal - Carretes «FIX»  
Especialidad en toda clase de tra-  
bajos en serie.

FABRICACIÓN NACIONAL

BIDEBARRIETA, 27  
TELÉFONO 90

E I B A R  
(GUIPÚZCOA)

## Compañía Española de Pinturas INTERNATIONAL

Fábrica en LUCHANA - ERANDIO - BILBAO

Unicos Agentes  
y Fabricantes  
en España



De las pinturas  
Patentadas  
HOLZAPFEL

MARCA REGISTRADA

Las mejores del mundo HOLZAPFEL las de mayor consumo del mundo

PATENTE INTERNATIONAL para fondos de buques de hierro y acero.

COPPER PAINT para fondos de buques de madera.

COPPER PAINT EXTRA STRONG. La mayor garantía antirrustante  
para el armador de buques de madera.

LAGOLINE. Pintura al barniz. La más resistente a la acción del aire  
y del sol.

DAMBOLINE. Supera al minio. Cubre 4-5 veces más. Se ca más pronto.

PINTOFF Quitapinturas de acción rapidísima. Exenta de ácidos.

Barnices aislantes eléctricos «INTERVOLT»: Para armaduras e indu-  
cidos, para cajas; para transformadores; para forrar y encas-  
quillar; para cables, arrollamiento y bobinas; para núcleos y  
láminas, carretes, piezas de hierro.

Barnices dieléctricos.

Composiciones adhesivas «INTERVOLT». Composiciones para for-  
rar y encasquillar, para cerrar condensadores, pilas, etcétera.

Para tanques y cajas, etc., etc.

ESMALTES de todas clases. Barnices y esmaltes nitrocelulósicos,  
sintéticos, de secado a estufa, etc., etc.

Secantes líquidos. Argentola (pintura a base de aluminio, lista al uso)

Todas patentadas «HOLZAPFEL». Exijan esta marca, no admitan otra

Nuestras patentes son las de más duración, las mejores y, dados  
sus excelentes resultados, las más baratas.

DEPOSITOS EN TODOS LOS PUERTOS DEL MUNDO Y ABAS-  
TECEDORES DE LAS PRINCIPALES COMPAÑIAS NAVIERAS.

IREAÑEZ DE BILBAO, 8, 1.º - BILBAO

FÁBRICAS DE CERVEZA Y HIELO ARTIFICIAL

## HIJOS DE C. MAHOU

Teléfonos 32352 y 47817

Telegramas: MAHOU

AMANIEL, 29

MADRID



## Fábrica de Cemento Portland Artificial



Oficinas: Fueros, 2 • Teléfonos: 12.258 y 11.808

### Talleres Mecánicos

## León Iturriaga

Ofrezco piezas y accesorios  
para bicicletas y automó-  
viles — Grandes descuentos  
para los mayoristas  
CONSULTEME PRECIOS

ERMUA  
(Vizcaya)

S. A. E. - BILBAO-DEUSTO

# BRASSO

Limpiametales marca BRASSO • Azul en  
bolsitas marca BRASSO • Azul ultramar  
marca CASTILLO y demás calidades.

Crema para el calzado marca NU  
GGET • Para blanquear la ro-  
pa la bolsita BRASSO es inmejorable.

## Cementos Rezola, S. A.

Cemento Portland  
Supercemento  
Cemento Marítimo



Telegramas: REZOLA  
Apartado 29  
Tlfnos. 13807 y 10021



# Herrán y Díez

ARTICULOS DE PULIMENTO Y GALVANOPLASTIA  
— TIERRAS REFRACTARIAS EXTRA-SILICIOSAS —  
POMEZ EN POLVO Y PIEDRA LEGITIMO

Dirección telegráfica: «PULIMENTOS»  
TELÉFONO 70  
CASTRO-URDIALES (Santander)

Droguería • Perfumería • Artículos de limpieza  
ORTOPEDIA



## E. Calleja

Hermanos Moroy, 18

LOGROÑO



## PRODELIN

S. A.



PILAS SECAS  
Fábrica de Productos  
Electro - Industriales

TELÉFONO 7093  
HERNANI (Guipúzcoa)

Muebles de todos los estilos

Tallados

José María  
Aranzabal

DEVA  
(GUIPÚZCOA)

## Plantillera Alavesa

ELGOIBAR

(Guipúzcoa)



Calahorra

## Fabio Murga Acebal Ingeniero Industrial

Electrodos para Soldadura Eléctrica :-: Trabajos de Soldadura Eléctrica y Autógena  
Aparatos de soldar al arco

Talleres y Oficinas: VALMASEDA (Vizcaya)

Teléfono 15



# Fábrica de Metales

DE LEJONA (Vizcaya)

Cobre — Latón — Alpaca — Aluminio  
Earlumin — Earlite (Aleaciones ligeras)

Consultas y pedidos al fabricante

## Eduardo K. L. Earle

En Chapas - Bandas - Rollos - Tubos  
Barras - Perfiles, etc. - Tubos de hierro  
unidos y chapeados de latón

Apartado 60

BILBAO

## ALGODONERA DE S. ANTONIO

SOCIEDAD ANONIMA

Hilados

Tejidos

Blanqueo



MARCA REGISTRADA

Tintorería

— y —

Estampación

Dirección Telegráfica y Telefónica

Algodonera-Vergara

Teléfono número 14-62

VERGARA (Guipúzcoa)



# Talleres de Lamiaco



**Moisés Pérez y Cña. S. C. L.**

LAS ARENAS (BILBAO) - TELÉFONOS 19366 Y 98949

CONSTRUCCIONES MECANICAS - FUNDICION DE METALES - CONSTRUCCION Y  
REPARACION DE TODA CLASE DE MAQUINARIA - TALLADO DE ENGRANES  
CONICOS Y RECTOS

## Alcorta y Comp.<sup>a</sup>

### Sección de Ferretería

Fabricación de Herramientas  
de Carpintería, Carnicerías, etc.



Machetes de Capear  
para el Africa Septentrional,  
Guinea Española, etc.




**ELGOIBAR**

(Guipúzcoa)


## Banco de San Sebastián

Federado con el

### Banco Hispano Americano



Capital . . . .	20.000.000	Ptas.
Desembolsado . .	10.000.000	»
Reservas . . . .	5.000.000	»



#### SUCURSALES Y AGENCIAS:

Azpeitia, Azcoitia, Beasaín, Eibar, Elizondo, Irún,  
Oñate, Pasajes, Rentería, Tolosa, Vergara, Villa-  
franca, Zumárraga, Zarauz, Zumaya, Alegria, Ataún,  
Cestona, Fuenterrabía, Mondragón, Segura y Usurbil

## Compañía Telefónica Nacional de España

**Servicio Urbano.**

**Interurbano**

**e Internacional**

